



Variedad teatral en los años noventa

MARINA LAMUS OBREGÓN

Trabajo fotográfico: Rafael Baena

EL PLURALISMO TEATRAL VENÍA EXTENDIÉNDOSE EN EL PAÍS desde el pasado decenio, y en éste se establece y gana reconocimiento. Esto quiere decir que en la actualidad conviven múltiples prácticas, las cuales conforman los códigos artísticos y las poéticas del presente teatral colombiano. Las repercusiones de esta diversidad se evidenciarán dentro de algunos años. Por ahora, este artículo expondrá un panorama de las vertientes más sobresalientes, e interpretará el espíritu que animó al teatro de estos años. Por tanto, no es un inventario de los cauces por los que ha discurrido el teatro; resultaría una tediosa enumeración y siempre harían falta tendencias y protagonistas.

Con más frecuencia de la deseada haré generalizaciones que, con toda seguridad, restan precisión a orientaciones artísticas, pero se convierten en microcosmos que reflejan procesos análogos en varios sitios del país. Al mismo tiempo, me permiten informar sobre desarrollos artísticos, de tipo diacrónico, generadores de la diversidad actual.

Dentro de estos parámetros, la década del setenta se podría sintetizar como el período en el cual el teatro colombiano y latinoamericano conquistó prestigio en Estados Unidos y Europa. Se habla de un teatro colombiano (no de teatros) porque el reconocido en el exterior fue el hegemónico, el cual formaba parte de un proyecto cultural coherente, compuesto por una filosofía y una praxis política, que coadyuvaría en los cambios estructurales del Estado. Fue un teatro formalizado por un método: la creación colectiva; Bertolt Brecht, el guía por excelencia del movimiento y las interpretaciones colombianas que de sus teorías se hicieron, dieron identidad al teatro colombiano.

En la década siguiente, la de los años ochenta, se comienza a cuestionar las doctrinas y el método. Las nuevas generaciones reconocen el trabajo de los teatristas pioneros, quienes para estos años son indiscutibles maestros, pero sin la vehemencia del pasado reciente. Brecht es estudiado desde otras ópticas, y se incorporan otras estéticas; se emprenden nuevas propuestas, surgen otros autores y directores. La creación colectiva ya no es la panacea para tener dramaturgia. Así se abonan la diversidad y la tolerancia en la creación.

La década de los noventa se inicia con el preludio de la pluralidad. Y, como ya se dijo, se convierte en estatuto. Salvo contadas excepciones, no hay añoranza por el teatro del pasado; hay desarrollo en los planteamientos. Se han creado nuevas dramaturgias y gramáticas escénicas que buscan interpretar al individuo, a la sociedad actual desde el teatro mismo, como arte escénico, con toda la variedad acumulada a lo largo de su historia. Si en el quehacer de los años setenta primaban las relaciones del teatro con la sociedad, en menoscabo de otros factores artísticos, en los años noventa se valoran todos, por lo menos desde el punto de vista teórico.

Página anterior:

Memoria y olvido de Úrsula Iguarán, colectivo Cien Años de Soledad, Bogotá, 1991.

Emocionales, Teatro La Máscara, Cali, 1992.

Al cambiar las perspectivas desde donde el teatro mira al ser y la sociedad colombianos, estas dramaturgias no muestran un sujeto unitario, o atado a una clase social, que determina su individualidad y su accionar dentro de ella. Se pueden reconocer individuos pertenecientes a pequeños grupos, a un género, a grupos étnicos o culturales urbanos o rurales, con vivencias y circunstancias propias. A esta dramaturgia le interesan más las pequeñas preguntas sobre la existencia, la cotidianidad. De aquí se desprenden las actuales teorías sobre la escritura, la actuación, con énfasis en la búsqueda y construcción del personaje y su representación.

TEXTOS DRAMÁTICOS

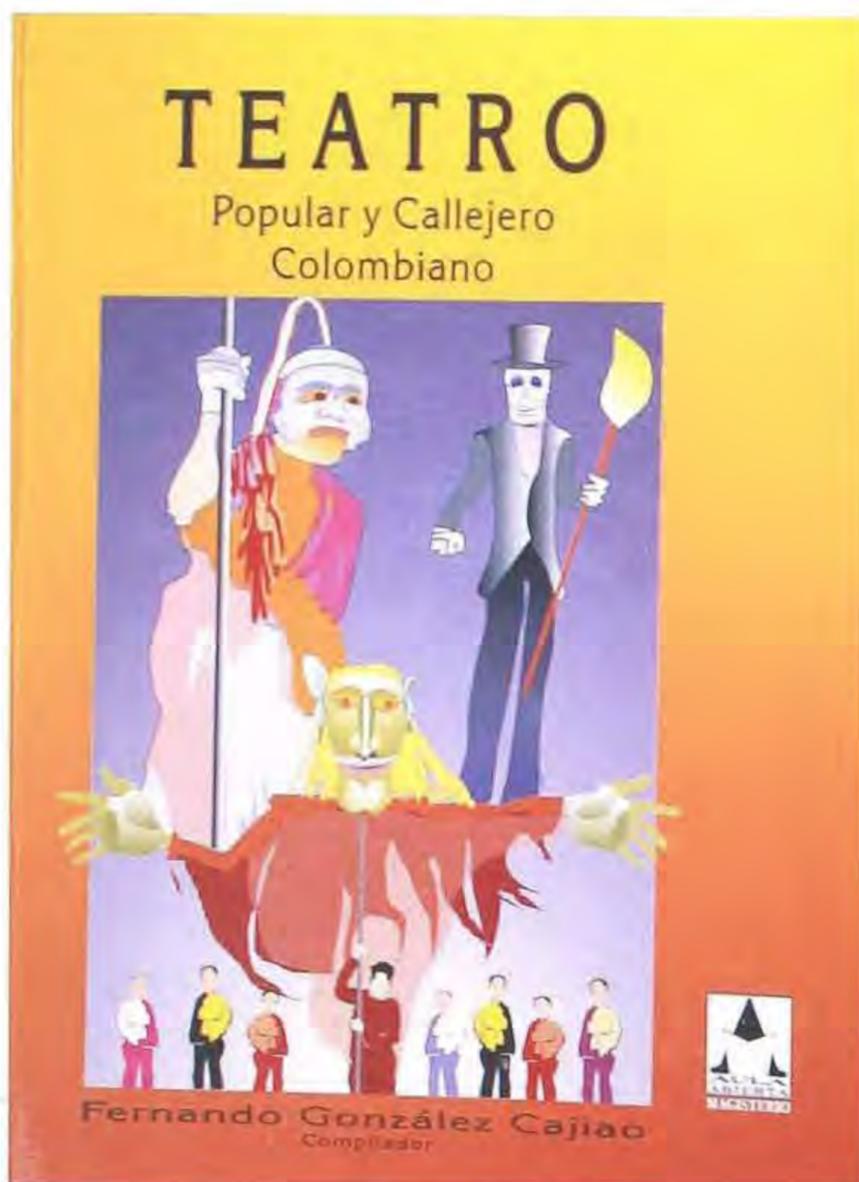
De los autores a finales del siglo

A través del tiempo, de manera cíclica, se ha puesto en acto el tema del texto escrito en el teatro colombiano. Lo que distingue una época de otra son los énfasis en los referentes y la jerarquización de las categorías artísticas que derivan en poéticas. Pues en los años noventa revivió la importancia del texto escrito, de autor individual. Esta importancia no se manifestó dentro de la polémica de si el teatro es literatura o espectáculo, porque esta polaridad está superada. Surgió como planteamiento diferente a la creación colectiva y al retorno, en el mundo occidental, de la valoración del texto escrito, dentro del contexto de las teorías semióticas. Perdura en unos pocos la inclinación a subestimar la parte escrita y todavía la palabra *literatura*, en teatro, adquiere tinte peyorativo.

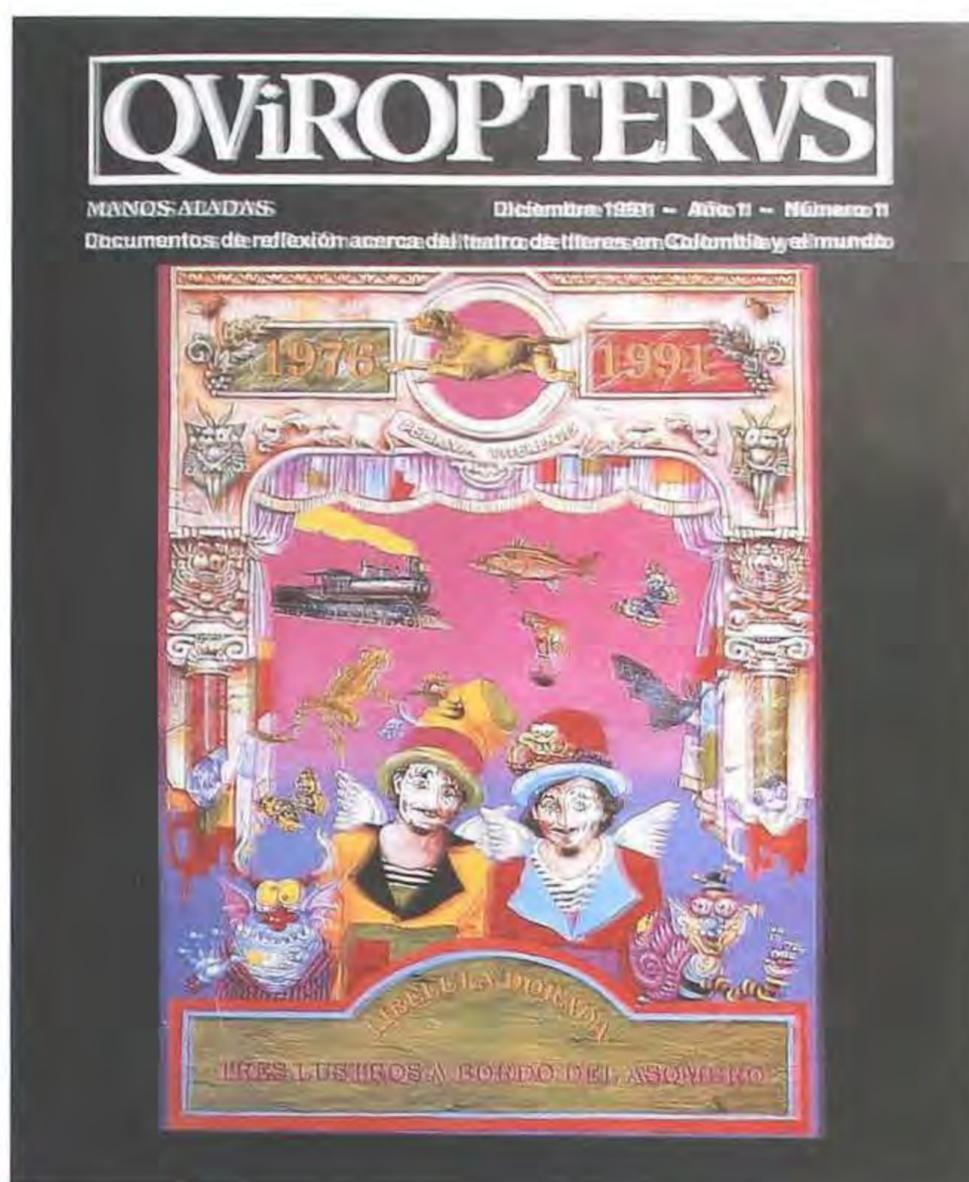
Dentro de este marco, el Ministerio de Cultura se sumó a la corriente. Incluyó en sus políticas el fomento a la escritura individual, otorgó premios y promovió talleres. El ejemplo lo siguieron varias instituciones gubernamentales del orden departamental o regional, y la actividad se multiplicó.

A finales del siglo, tres grupos de dramaturgos convergen para darle palabras e historias al teatro colombiano: maestros ya consagrados como Enrique Buenaventura, Gilberto Martínez, Carlos José Reyes y Santiago García, entre otros. En el segundo grupo se puede identificar a escritores como José Assad, Orlando Cajamarca, Álvaro Campos, Henry Díaz Vargas, José Manuel Freidel, Guillermo Henríquez, Juan Monsalve, Esteban Navajas, Víctor Viviescas, Carlos Ramírez Quintero, Phanor Terán, Fernando Zapata y otros, cuya producción ha sido notable en el decenio anterior. Estos autores, a través de montajes de sus obras, o de revistas, dan a conocer sus nuevas realizaciones, porque las ediciones han sido pocas.

El tercer grupo, de mayor interés aquí, incluye autoras y autores que empiezan a manifestarse en los últimos años y ocupan en la actualidad un lugar destacado: Piedad Bonnett (conocida por sus obras en otros géneros literarios), Tania Cárdenas, Iván González, Héctor Gutiérrez, Rodrigo Rodríguez, Fabio Rubiano, Alberto Sierra, Ana María Vallejo, Carolina Vivas, Farley Velásquez, Fernando Velásquez, Fernando Vidal, Mario Zapata, entre otros. La escritura, la construcción dramática (forma de distribución de la diégesis), el planteamiento, inclusive los temas de estos escritores son diferentes e, indiscutiblemente, deben ser materia de un análisis, que va más allá de este panorama. Si se quieren encontrar aspectos comunes, se podrían señalar algunos como: exploración de estructuras del lenguaje oral, uso de figuras retóricas propias de la literatura —la metáfora, por ejemplo—, y una búsqueda por caracterizar los personajes trascendiéndolos en lo privado y social. Así mismo, el reconocimiento de los códigos culturales de la vida colombiana, rica en diferencias étnicas, regionales, urbanas, con problemas de desintegración social y de violencias.



Teatro popular y callejero colombiano, Fernando González Cajiao (comp.), Santafé de Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio, 1997.



Cubierta de la publicación, *Qviroptervs. Documentos de reflexión acerca del teatro de títeres en Colombia y el mundo*, Santafé de Bogotá, año 1, núm. 1, diciembre, 1991, Libélula Dorada.

Debido al número reducido de textos editados, el cual no ofrece una visión del conjunto del drama, a continuación se presentarán diferentes formas de escritura del drama en las obras representadas:

De la reescritura

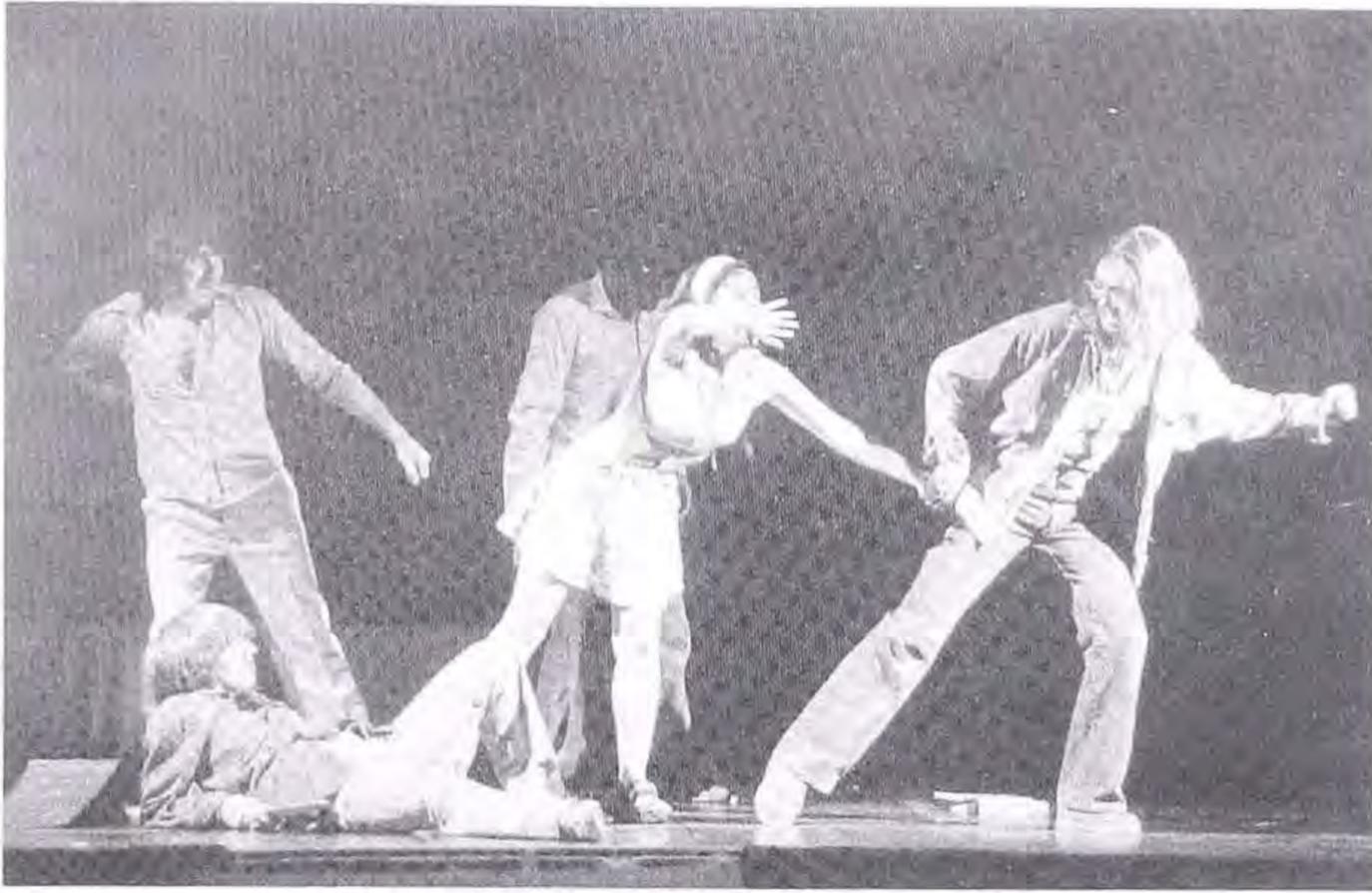
La reescritura o adaptación de textos, ha sido una práctica frecuente en el teatro de Occidente. Aunque la terminología ha variado en España y los países latinoamericanos, existen formas lexicales que se mantienen para definir los mismos conceptos: adaptaciones, versiones, versiones libres, actualizaciones, basado en, inspirado en, etcétera, que en la actualidad se pueden englobar en el concepto de reescritura. Esta opción resurge a partir de la segunda mitad del presente siglo, y en Colombia es una práctica que identifica al teatro actual. Los antecedentes cercanos se pueden encontrar en *Blacamán*, de Acto Latino, el *Diálogo del rebusque*, de Santiago García y el Teatro La Candelaria, basado en varios textos de Francisco de Quevedo; en *La cándida Eréndira*, de Miguel Torres con el grupo El Local, basado en la novela homónima de García Márquez.

En la escogencia que hace el escritor o el grupo de las fuentes de inspiración radica el primer acercamiento ideológico al hecho estético; luego se va cristalizando en las diferentes etapas de la dramaturgia y del montaje escénico. Dichas fuentes se encuentran en la literatura ficcional (narrativa, incluyendo la tradición oral, y poesía) y textos no ficcionales (historia, documentos, biografías, testimonios). El grado de dependencia entre ambos textos, las maneras como se relacionan, las obvias "traiciones" al original, las repeticiones, las diferencias, merecen un estudio profundo, por las redes que se establecen en sus diferentes niveles. Aquí se ilustra por medio de unos cuantos ejemplos, a partir de los textos generadores:



La cándida Eréndira de Gabriel García Márquez. Versión teatral: Carlos José Reyes y Jorge Alí Triana. Bogotá, 1992. Teatro Popular de Bogotá y Teatro Nacional.

Gran provecho han derivado los teatristas de la obra narrativa de Gabriel García Márquez; ya se le puede calificar como fuente clásica dentro de la práctica. Algunas de las obras fueron: *Memoria y olvido de Úrsula Iguarán*, Colectivo Cien Años de Soledad, Bogotá, 1991; *En este pueblo no hay ladrones*, Bellas Artes de la Universidad del Valle, 1991; *La cándida Eréndira y su abuela desalmada*, de Carlos José Reyes y Jorge Alí Triana, coproducción del Teatro Popular de Bogotá y el Teatro Nacional, Bogotá, 1992; *Los funerales de la mama grande*, Teatro Actores, Barranquilla, 1993; *Crónica de una muerte anunciada*, Teatro Abierto de Barranquilla, 1993; *En la raya*, Teatro La Candelaria, Bogotá, 1993; *Un señor muy viejo con unas alas muy grandes*, Mapa Teatro y un grupo de actores de la India, Bogotá, 1996; *Alguien desordena estas rosas*, Teatro Hora 25, Medellín, 1998.



Angelitos empantanados, Teatro Matacandelas, Medellín, 1997.

Después de García Márquez, dos autores colombianos llamaron la atención de los teatristas. Ellos fueron Álvaro Cepeda Samudio y Andrés Caicedo Estela. Entre las obras de Cepeda adaptadas se pueden nombrar: *Los gaticos*, de Crispulo Torres, Tecal, Bogotá, 1991; *Las muñecas que hace Juana no tienen ojos*, puesta en escena por: La Papaya Partía, Bogotá, 1993; también en este mismo año, en Barranquilla, la escenificó Botía y Cortés Producciones y, en 1995, la Corporación Cultural Nuestra Gente, Medellín.

El redescubrimiento de Caicedo lo hicieron los teatristas de Medellín. La vida barrial, los elementos propios del cine, el movimiento, expresados en la obra del caleño, han llegado más a la población juvenil de la capital antioqueña; entre las adaptaciones se encuentran: *Lulita Besacalle*, Teatro Sin Nombre, Medellín, 1992; *Angelitos empantanados o historias para jovencitos*, Matacandelas, Medellín, 1995; *El nuevo alumno*, del grupo de teatro de Eafit, Medellín, 1996; *Los diplomas*, Matacandelas, Medellín, 1997; *El mar*, Matacandelas, Medellín, 1998.

El filón latinoamericano se encuentra representado en: *Desencuentros, seis retratos del amor y de la espera*, basado en textos de Julio Cortázar, Teatro Petra, Bogotá, 1990; también de Cortázar, *Al verse*, de Las Tablas, de Medellín, 1997; *La Muerte y la muerte de Quincas Berrido d'Agua*, del cuento homónimo de Jorge Amado, por Taller Escénico Kaliente, Cali, 1992; *Talpa*, del cuento de Juan Rulfo, Gangarilla, Bogotá, 1993; *De claro en claro*, Teatro del Río, 1994, basado en textos de Juan José Arreola, Juan Rulfo y otros; *El túnel*, basado en la novela homónima de Ernesto Sábato, Fundación Diti-rambo, Bogotá, 1995; *Los milagros de Bergamota*, basado en cuentos de Morones, Rulfo y García Márquez, Grupo Abre teatro, Cali, 1997; *Plastisex R*, inspirada en cuentos de Juan José Arreola y Mario Benedetti, Teatro Popular de Medellín, 1997; *Pedro Páramo*, basada en la obra homónima de Juan Rulfo, Domus Teatro, Cali, 1999.

Los clásicos siempre han sido y seguirán siendo materia para reescribir. Una muestra se encuentra en los siguientes trabajos: *La maldición*, basado en *La tempestad*, de William Shakespeare, Ensamblaje Teatro Comunidad, Bogotá, 1970; *Orestea ex machina*, basado en la trilogía de Esquilo, Mapa Teatro, Bogotá, 1995; *Edipo rey*, Quimera, Bogotá, 1993.

Dos ejemplos ilustran las obras basadas en textos no ficcionales: *Camila sepultada en la luz*, de Marybel Acevedo, basada en la biografía de Camille Claudel, de Anne

Delbeé, Bogotá, 1993; *La guandoca*, relato testimonial de Gabriela Samper, Casa del Teatro de Medellín, 1996.

De textos poéticos se derivaron: *Los días y las noches*, obra basada en poesías de Alejandra Pizarnik, Teatro del Arca, Bogotá, 1991; *Homenaje a Leo*, de Esquina Latina, Cali, 1991, a partir de la poesía de León de Greiff; *Emocionales*, La Máscara, Cali, 1992, en poemas de Ntozaire Shange; *Proyecto Emily*, en la obra de Emily Dickinson, Trama Luna Teatro, Bogotá, 1996.

Varios grupos escénicos escogieron a Samuel Beckett y su obra para escribir las suyas: *Demortibus. Réquiem por Samuel Beckett*, de Mapa Teatro, Bogotá, 1990; *Memoria de un genocidio interior*, Vendimia Teatro, 1993; *Días felices*, Teatro de la Memoria, Bogotá, 1993.

Quedan por fuera de los anteriores ejemplos otras reescrituras que encontraron su fuente en la literatura española, hindú, en lo ancestral (entendido como la herencia indígena: mitos, leyendas) y en otras series literarias.

La creación colectiva

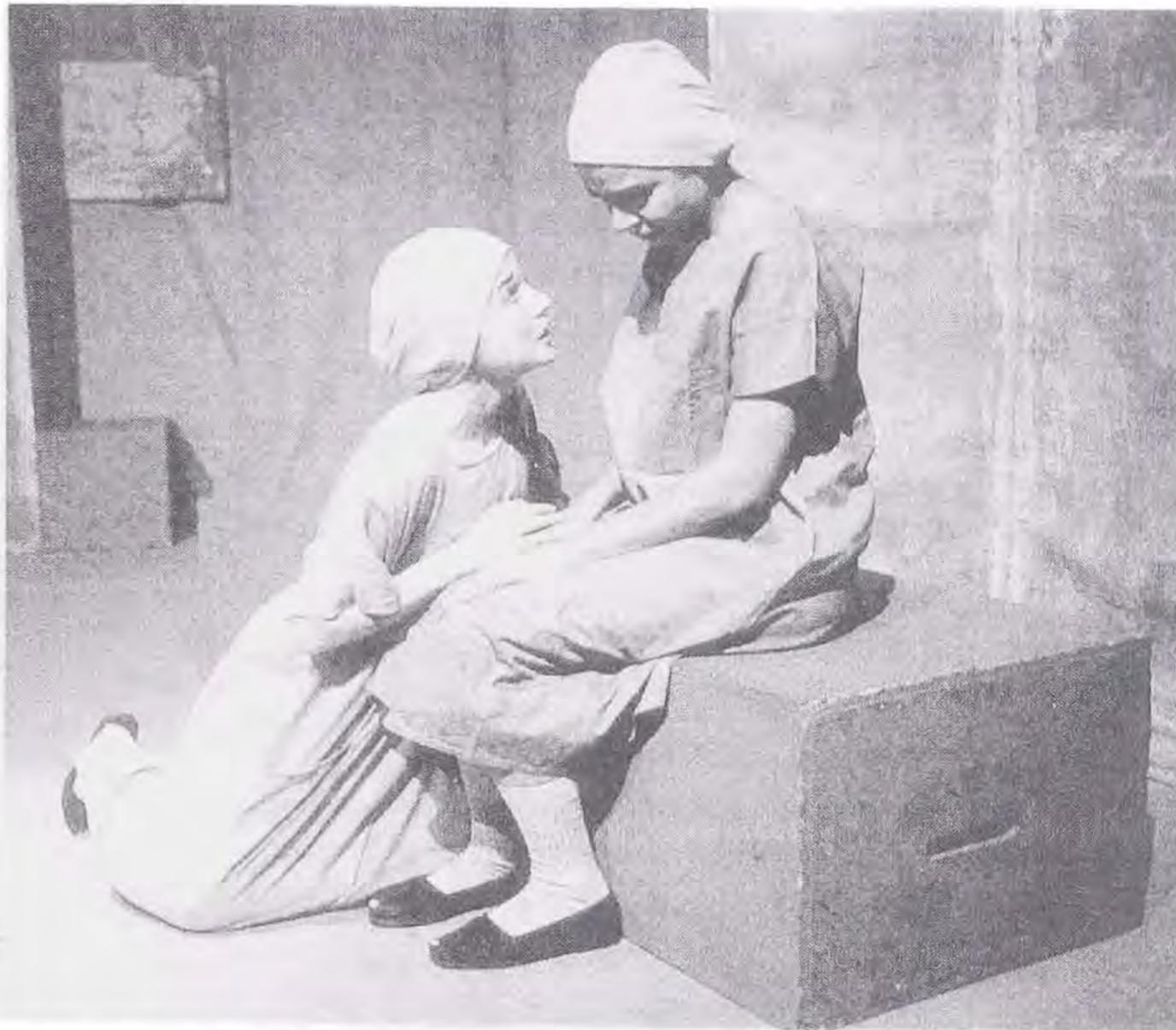
Juzgada por algunos como expresión epigonal, poco significativa, la creación colectiva sigue siendo cultivada. Algunas de las obras escritas con este método son: *Mujeres en trance de viaje*, La Máscara, Cali, 1990; *Voces*, de la Casa de la Cultura de Sabaneta, 1990; *La incertidumbre del amor*, Teatro Experimental La Mama, Bogotá, 1991; *Tiempo de luna creciente*, grupo Koré, Barranquilla, 1992; *Azul*, Teatro Experimental Tranvía, Manizales, 1993; *Eroplastic*, Fundación Cultural Los Funámbulos, Bogotá, 1993; *Segundos*, Umbral Teatro, Bogotá, 1993; *Cueros calientes*, Grupo Calipso, Tumaco, 1994; *Cuidado con los fantasmas*, La Carreta, Barranquilla, 1995; *En algún lugar*, P. F. U. en Collor, Bucaramanga, 1995; además de dos obras del Teatro La Candelaria, colectivo que siempre la ha tenido como parte de su quehacer artístico: *En la raya*, 1993; *Femina ludens*, 1994.

Escritura de mujeres

Éste fue un decenio especial para las mujeres de teatro, que ya no sólo se destacaron como actrices, relacionistas, gestoras, campos conquistados hace años, sino que aumentó el número de escritoras y directoras. Esta afirmación no sólo es consecuencia del estado actual del teatro colombiano y la promoción académica. Influyeron también otros elementos de carácter social y cultural, como el incremento de las organizaciones femeninas y de los estudios de género.

Como en otras expresiones artísticas y literarias, lo femenino no está haciendo referencia a la variedad temática de y sobre la mujer; se trata de la visión del mundo que lo femenino quiere expresar. Los desarrollos teatrales muestran la realidad desde dicha perspectiva, sin idealizar lo femenino; en especial trata el problema de la identidad, el de las manifestaciones de la mujer, como género, en diferentes grupos sociales y en relación con el hombre; critica las posiciones autoritarias masculinas, propias de la sociedad colombiana, por medio de la inversión de la simbología tradicional. Reivindica o imprime humor a lo "femenino" colectivo que la mirada masculina ha trivializado o caricaturizado.

Lo anterior se expresó a través de diferentes estructuras teatrales. En especial, por el monólogo, género un tanto olvidado, que junto con la cantaleta, género doméstico, habla muy bien de soledades e incomprendimientos. Una obra singular fue la de Piedad Bonnett, *Gato por liebre*, puesta en escena en 1991 por el Teatro Libre de Bogotá bajo la dirección de Ricardo Camacho y con la actuación de Laura García. También



La guandoca de Gabriel Samper, Casa del Teatro, Medellín, 1996.

el monólogo fue protagonista de una muestra teatral sobre la mujer, en 1991, en Bogotá.

El lenguaje del silencio conjugado con diferentes sintaxis corporales fue otra característica de algunas propuestas, como la de María Teresa Hincapié, con el *performance Acción en el tiempo y en el espacio*, Bogotá, 1991; *En silencio*, de Marina Cruz o *Femina ludens*, de las mujeres del Teatro La Candelaria, dirigidas por Nohora Ayala, que presenta amores, rutinas y dificultades cotidianas, a través de una sana e irónica risa de lo femenino.

Las raíces míticas de lo femenino las plasmó Beatriz Camargo en una obra sobre la ceremonia del maíz, en la cual se conjugan el amor y la tragedia. Otras teatristas con producción fueron: Patricia Ariza, conocida actriz y directora desde hace varios decenios; Carolina Vives, escritora y directora; Gloria Ospina, Marta Cecilia Restrepo, Juliana Reyes y Nohora Ayala, directoras; jóvenes escritoras vinculadas a la actividad teatral desde diferentes aspectos como Tania Cárdenas, Ana María Vallejo, Gabriela Quin, Lavinia Fiori. Y así sucesivamente se pueden nombrar individualidades, grupos y elencos artísticos que sobrepasan numéricamente los dedos de las manos y llevan a los escenarios propuestas relacionadas con la mujer.

En algunas obras escritas o dirigidas por hombres se pudieron apreciar los aspectos señalados antes. Entre dichos dramaturgos se destacan José Manuel Freidel, quien en algunas obras personifica heroínas sin esperanzas; Juan Monsalve con *El huso de la naciencia*, Bogotá, 1991; Fabio Rubiano con *María es tres*, en donde la mujer puede expresarse y hacerse oír.

Otras actividades diferentes a la escritura y la dirección escénica permiten traducir inquietudes atinentes a la mujer: en Cali, en 1990, La Máscara, grupo conformado por mujeres, y Aída Novoa, directora de Esquina Latina, organizaron un encuentro

de carácter internacional con expresiones artísticas y culturales, y conferencias de temas femeninos. Otra vez en Cali, en 1993, se realizó un segundo encuentro. Además de lo anterior, se efectuaron varios encuentros teatrales, en especial en Bogotá, pero no exclusivamente. Y en 1994, durante el Festival Iberoamericano, se presentó el Festival OFF, identificado como "Propuesta alterna de teatro, mujeres ON".

La Universidad de Antioquia forma parte de este énfasis, en 1991, con la publicación *Voces en escena. Antología de dramaturgas latinoamericanas*, compilada por Nora Eidelberg y María Mercedes Jaramillo.

TABLAS

La cartelera

Con el objeto de mejorar la comunicación con el público, los teatristas exploraron nuevas posibilidades escénicas relacionados con el cuerpo. Esto permitió combinar lenguajes, incorporar formas expresivas propias del circo, las artes marciales, la danza, el rito, para enriquecer la imagen y los significados, o crear tensiones con la palabra. Para alcanzar esto, algunos se asociaron con artistas plásticos, bailarines, cantantes, músicos, rompieron roles tradicionales para marcar secuencias diferentes, ritmos y tiempos. Similares efectos se buscaron con la introducción de medios electrónicos o lenguajes propios del video y del cine, lo cual amplió significativamente los límites del espacio escénico.

Estas innovaciones no fueron una constante en todas las ciudades del país. Algunos analistas todavía señalan en sus artículos cierto estancamiento en realizaciones escénicas, fallas serias en montajes, luces, vestuario y abuso de recursos. Tal vez el estancamiento más grande, que ahonda las diferencias entre grupos de diferentes centros urbanos, es la falta de registros artísticos (dramaturgia y espectáculo) en el momento de abordar los temas de las identidades regionales, pues las resuelven con el gesto superficial, manteniendo estereotipos y el "color local", como decían los románticos.

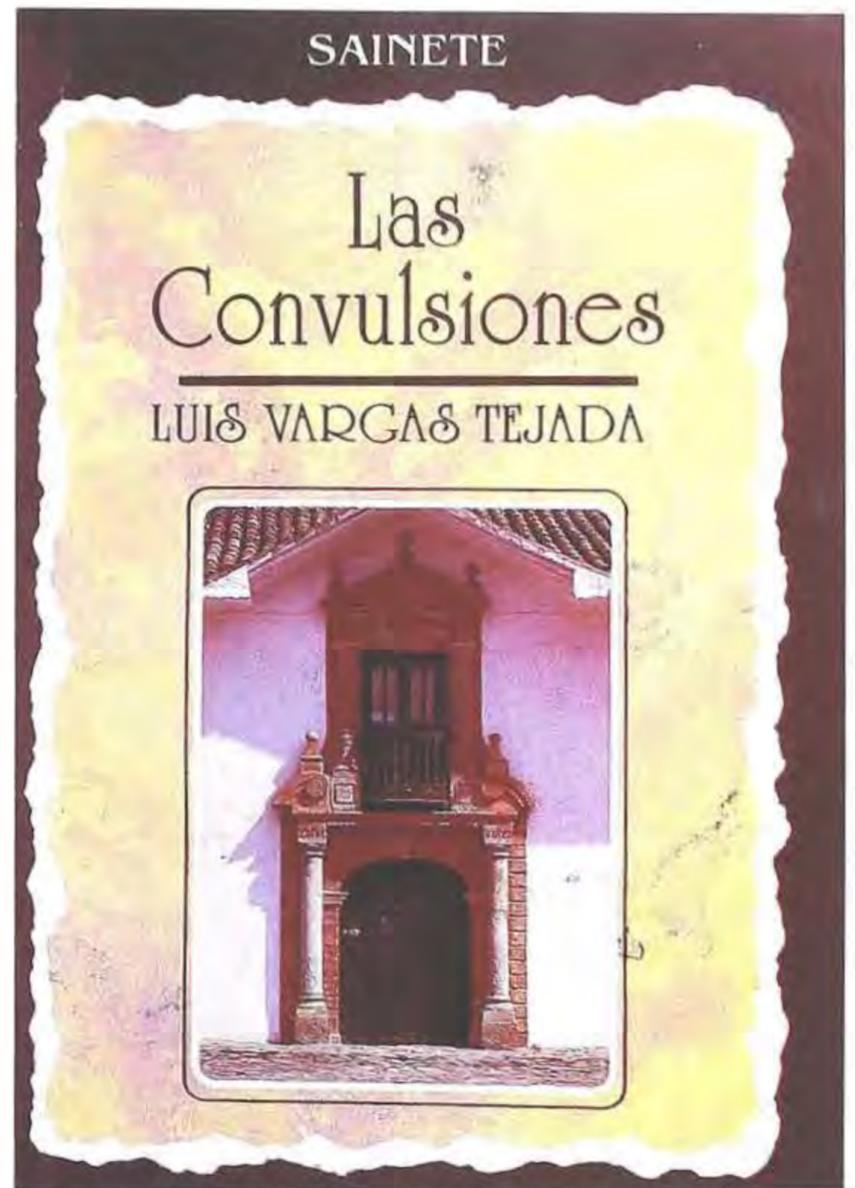
Para ilustrar tendencias de la cartelera de los años noventa, mostraré en cifras algunas de sus características. Se tomaron 698 piezas del repertorio en escena (no se incluyeron los remontajes de la misma década), correspondientes en un mayor porcentaje a las carteleras de Barranquilla, Bucaramanga, Cali, Manizales, Medellín, Santafé de Bogotá y, con menor representación, otras ciudades. De dicha cifra, más de 279 son de autores colombianos (escritas en las modalidades de reescritura, creación colectiva y autor individual); 25, del repertorio latinoamericano; 33, del español. Traducciones de otros idiomas, así: 15 del repertorio italiano, 13 del inglés, 15 del norteamericano, 18 de países europeos de otras lenguas y 4 de otras culturas.

No pude establecer el nombre de los autores de algunas obras. Parto de la hipótesis de que en su gran mayoría fueron escritas o adaptadas por el director o algún miembro del colectivo que las representó. Por este motivo, la cifra sobrepasa los 279 autores colombianos. Esta hipótesis tiene asidero en el hecho de que en su gran mayoría los dramaturgos están vinculados a agrupaciones artísticas o son directores y fundadores de grupos. Contados individuos, en la actualidad, escriben teatro sin tener nexos con la práctica escénica. Así mismo, una parte de los autores no identificados corresponden al repertorio infantil.

Luis Vargas Tejada, con la comedia *Las convulsiones*, sigue siendo el autor preferido por teatristas y el público, a lo largo de la historia. Sucesivos montajes así lo corroboran. Otra obra del repertorio colombiano es, igualmente, favorita; se trata de



Cubierta de la publicación, *Voces en escena. Antología de dramaturgas latinoamericanas*. Nora Eidelberg y María Mercedes Jaramillo (eds.), Medellín, Universidad de Antioquia, 1991.



Cubierta del libro de Luis Vargas Tejada, *Las convulsiones*. Santafé de Bogotá, Panamericana Editores, Serie sainete, 1996.

En la diestra de Dios padre (adaptación del cuento de Tomás Carrasquilla), del maestro Enrique Buenaventura. Esta selección es hecha por agrupaciones pequeñas, de escasos medios técnicos, y por otras con mayores recursos, demostrando una vez más la ductilidad de la pieza y el gusto por el tema. Debido a la temprana muerte de José Manuel Freidel, se le rindieron justos homenajes, y a lo largo del decenio se realizaron montajes de sus obras.

La década de los noventa también vio resurgir, y con mucha afluencia de público, la comedia costumbrista y paródica de tema urbano; sus cultivadores más notables son los actores de El Águila Descalza, de Medellín. El tema ecológico y de conservación de recursos naturales se manifestó por medio de la vieja estructura de los géneros didácticos; tal vez éste sea el heredero más reciente del teatro político del país, si se pretendiera trazar una secuencia histórica del desarrollo de dichos géneros.

Entre los autores de habla hispana más representados se encuentran Federico García Lorca y Alfonso Paso Gil. Y de los actuales, la argentina Griselda Gambaro y el español Sanchís Sinisterra. Desde antes que se le otorgara el premio Nobel, en 1997, uno de los autores preferidos por los grupos colombianos es el italiano Dario Fo, y entre sus obras la más representada ha sido *Pareja abierta*, escrita con Franca Rame, llevada a la escena por El Tinglado (Medellín, 1990), El Taller Teatral El Globo (Cali, 1991), el Teatro Nacional (Bogotá, 1996). Del mismo autor, *Todas tenemos la misma historia*, El Tinglado (Medellín, 1990); *Misterio bufo*, El Tinglado (Medellín, 1991), obra remontada en 1996 por el mismo Gilberto Martínez; *En silencio*, dirigida por Crispulo Torres, Tecal (Bogotá, 1991).

Aproximadamente 30 obras clásicas fueron llevadas a la escena. Entre ellas se destacan las de Shakespeare, Molière, Miguel de Cervantes Saavedra, Lope de

Vega, Tirso de Molina. El teatro colombiano se acercó de manera especial a los trágicos griegos, explorando en sus obras diferentes aspectos conceptuales y de puesta en escena. El Teatro Libre de Bogotá sigue siendo el grupo para el cual los clásicos forman parte de sus postulados grupales y de su concepción artística. La lista de obras en repertorio es apreciable y el trabajo lingüístico de traducción notable.

Es posible que, debido a la agudización de los conflictos internos del país, algunos teatristas hayan encontrado en el teatro de situaciones absurdas y en el teatro del absurdo una buena manera de ejemplificar la sociedad actual, de enfrentar al hombre con las últimas realidades, con su propia condición, su miedo, y por ello escogieron autores representativos del teatro del absurdo: Beckett y Ionesco, entre otros.

El público va al teatro a divertirse

A fines del decenio sigue existiendo una brecha entre las agrupaciones que experimentan con diferentes códigos estéticos hasta consolidar una poética propia, y las compañías que consiguen el favor del público por medio de obras escritas bajo formas de dramaturgia popular, o que han alcanzado el éxito en otras latitudes y llegan precedidas del halo de la consagración internacional. Varias etiquetas han marcado estas prácticas artísticas, como si se tratara de dos bandos homogéneos. Para los primeros, las expresiones que los autodefinen se han ido incrementando a medida que la década transcurre: teatro artístico, teatro experimental, teatro serio, teatro-teatro.

Para los segundos, el decenio comenzó con un solo término que parecía suficiente para calificar los elementos del continente: teatro comercial; y a medida que se acerca el nuevo milenio se han multiplicado: teatro rosa, teatro frívolo, teatro digestivo —o teatro para hacer la digestión, expresión retomada de la vida teatral francesa del siglo pasado—, teatro chatarra, *show business*, entre otros. Esta riqueza léxica está reflejando la variedad en los terrenos del teatro de entretenimiento y la heterogeneidad de las propuestas.

Los anteriores rótulos han salido de los mismos teatristas y de críticos teatrales (todavía en tono estigmatizador), y no del público; pero tienen como objeto, precisamente, llamar la atención de éste, para que antes de sentarse en las butacas tenga un acercamiento, una macrodefinición, en vista de que el teatro de entretenimiento privilegia a un tipo de espectador.

En este final del siglo es interesante abordar un postulado muchas veces repetido en los medios de comunicación y dentro de los recintos teatrales, que pareciera estar unificando diferencias entre dos concepciones —bastante opuestas— del quehacer teatral actual. Se trata del enunciado: el público va al teatro a divertirse, o cualquiera de sus variantes, que es dicho por directores del teatro de entretenimiento y por el maestro Santiago García. Sin embargo, es necesario precisar que cuando García dice esta frase, idéntica en el nivel sintáctico, es abismalmente diferente en otros niveles, porque está aludiendo a algo distinto. En efecto, examinando obras del Teatro La Candelaria subyace en ellas el espíritu de la filosofía que alimenta algunos géneros cómico-serios de la literatura, y conservan el fermento de lo carnavalesco, cuyos antecedentes más cercanos se encuentran en Valle-Inclán y Brecht, por nombrar solo dos autores de esta vertiente.

Dentro de estas obras los sistemas de referencia se dan en varios planos, porque llevan en sí una actitud crítica y reveladora de la actualidad. La lengua de dichas obras mantiene su acento en lo paródico, en los juegos de palabras, en los múltiples sentidos, testimoniando diferentes puntos de vista. El fermento carnavalesco man-

TEATRO LA CANDELARIA

1966 - 1996



792.0986
T31C



Teatro La Candelaria, 1966-1996, Santafé de Bogotá, Colcultura, El Teatro, 1997.

tiene viva una de las vertientes del teatro colombiano, de origen colonial, legada por la cultura hispánica.

Ahora bien: cuando los productores del teatro de entretenimiento dicen la mencionada frase, se están refiriendo a otro quehacer teatral, igualmente con tradición, que no por ello da garantía de artístico en todos sus elementos; pues cada vez que, históricamente, se manifiesta combina la fórmula, lo cual no quiere decir experimentación; sus personajes y textos —escrito y escénico— son esquemáticos. Las diferencias epocales radican en la saturación de los elementos frívolos, que cada sociedad exagera, pero justifica su índole. Y en teatro, como en otros aspectos de la vida de la sociedad, no se puede confundir demanda con calidad.

De colectivos y directores

En el decenio anterior ocurrió la fragmentación y decantación de varios colectivos artísticos. Con relación al número de miembros y a la forma de trabajo, la presente

década muestra cambios importantes. El romanticismo y la mística con la cual se abordaba el teatro cedió el terreno al pragmatismo; el mito de la profesionalización sustituyó al mito del “todero”, y las labores se han especializado. Las largas discusiones y trabajos de mesa fueron sustituidos por cronogramas de producción; se emplean mayores recursos técnicos, lo cual repercute en los costos, antes inconcebibles. La base estable de los grupos disminuyó, ahora están conformados por dos o tres miembros y para efectos de los montajes se contratan los actores necesarios, o mejor aún, los actores indispensables. También son frecuentes los trabajos conjuntos entre grupos y las coproducciones.

La sociedad colombiana rindió en este decenio homenaje a los maestros Enrique Buenaventura (Tec), Santiago García (La Candelaria), Alberto Ángel (Teatrino don Eloy) y Gilberto Martínez (El Tinglado), quienes han dedicado su vida adulta al teatro. Junto con ellos, también varios colectivos exhiben respetables canas. Algunos de esos colectivos muestran trabajo artístico y logros importantes; no simple acumulación de años. En otros casos, el trabajo ha tenido altibajos y pasan temporadas extraviados de las carteleras.

<i>EL TELÓN DE LOS RECUERDOS: ¡FELIZ CUMPLEAÑOS!</i>		
1995	40 años	Teatro Experimental de Cali —Tec—
1998	35 años	Teatrino don Eloy (Bogotá)
1996	30 años	Teatro La Candelaria (Bogotá)
1998	30 años	Teatro Experimental La Mama (Bogotá)
1996	25 años	Teatro El Local (Bogotá)
1993	25 años	Teatro Popular de Bogotá —TPB—
1997	25 años	Arlequín y los Juglares (Medellín)
1997	25 años	La Máscara (Cali)
1997	25 años	Esquina Latina (Cali)
1997	25 años	Grutela (Cali)
1997	25 años	Teatro Taller de Colombia (Bogotá)
1998	25 años	Teatro Libre de Bogotá
1999	25 años	Hilos Mágicos (Bogotá)
1995	20 años	Manicomio de Muñecos (Medellín)
1995	20 años	Taller de Artes de Medellín
1995	20 años	Fundación de Teatro Experimental (Barranquilla)
1995	20 años	Pequeño Teatro (Medellín)
1996	20 años	La Libélula Dorada (Bogotá)
1996	20 años	El Globo (Cali)
1996	20 años	Teatro de Muñecos La Fanfarria (Medellín)
1999	20 años	Centro Cultural Gabriel García Márquez (Bogotá)
1999	20 años	Teatro Independiente de Chipre —Tich— (Manizales)
1999	20 años	Teatro Popular de Medellín
1999	20 años	Teatro Matacandelas (Medellín)

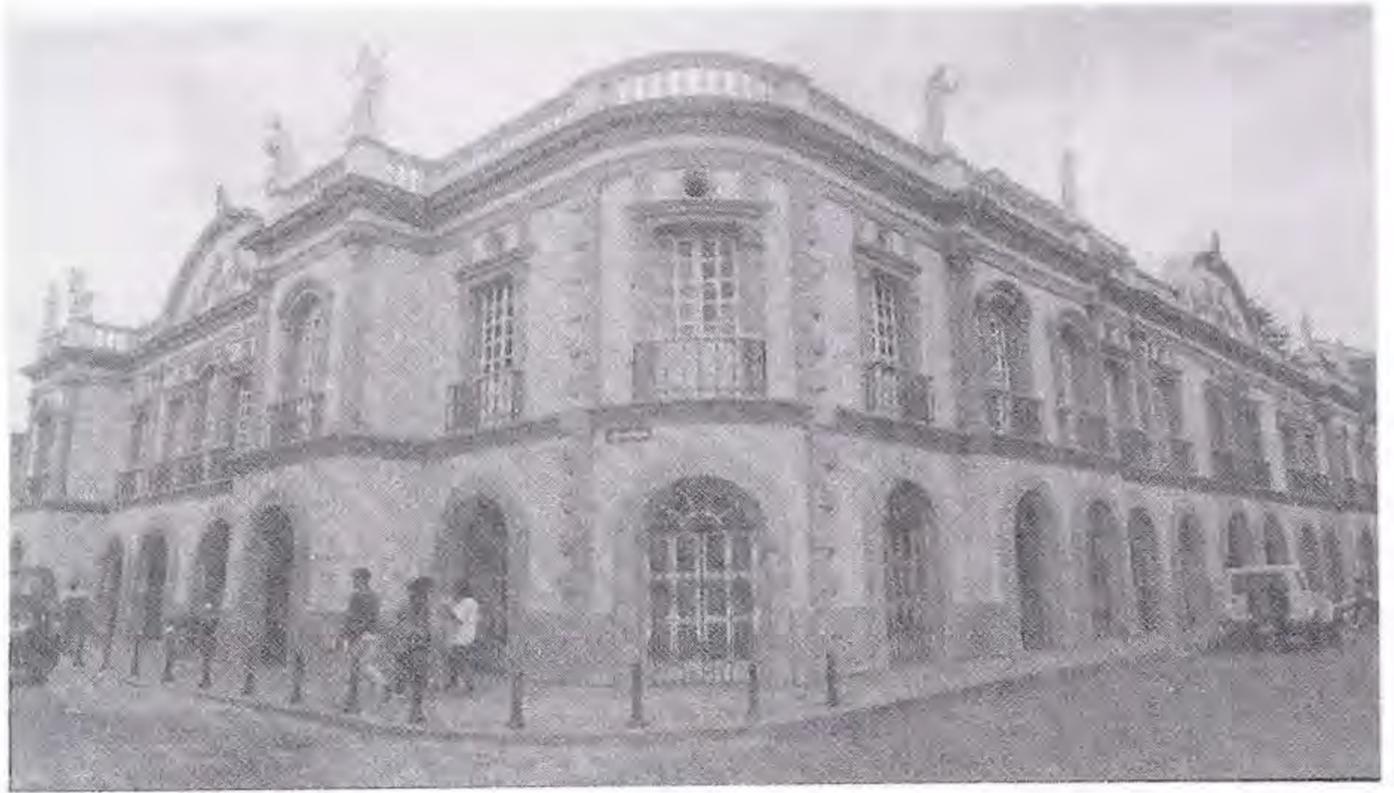


Teatrino don Eloy (en 1999 cumplió 36 años).

Dentro de una perspectiva histórica cultural, cincuenta años, inclusive, sería poca edad, pero al examinar el recorrido y las repercusiones de colectivos y directores se puede afirmar que han creado identidad artística, por las redes que han establecido, que ya forman parte de los referentes culturales del país.

Entre los colectivos que nacieron en el presente decenio se encuentran: Umbral Teatro, dirigido por Carolina Vivas, de Bogotá; también de esta ciudad el grupo Varasanta, dirigido por Fernando Montes, Tábula Rasa, por Ricardo Sarmiento y el grupo Índice. El Teatro de Seda y Hemisferio Teatral, ambos de Medellín; Fundación Cultural Actores en Escena (Faces), de Manizales, grupo que surge de una división del Teatro Independiente Chipre —Tich—, en 1994. En Barranquilla nace en 1993 Factoría de Ilusiones y Teatro de Monocucos, dirigido por Manuel Sánchez, quien había sido cofundador de Arro'conmango. En Bucaramanga, en la Biblioteca Pública Gabriel Turbay, Arte Teatral, grupo que se estrena con la obra *Con la vida del otro*.

Las anteriores agrupaciones, junto con las que hicieron su aparición en el decenio de los ochenta (especialmente al final), están representando las múltiples tendencias artísticas con las que termina el siglo: búsqueda de imágenes limpias y precisas en el escenario, juego de colores que colaboran con esas imágenes (Vivas, de Umbral Teatro); estética en la que se conjugan metáforas verbales con las visuales, y en éstas últimas introducción de tecnología, música, danza, tratando de explicar la sociedad urbana (Rubiano, de Petra Teatro); recuperación del lenguaje verbal, del encanto del sonido de las palabras, del diálogo del teatro tradicional (Sarmiento, Tábula Rasa); nueva apropiación de las teorías del teatro antropológico, proyectándolas a la representación del ciudadano de las grandes ciudades (Montes, de Varasanta); interacción con los diferentes estratos de la sociedad, buscando una nueva forma de relacionar el teatro y la sociedad (Arte Teatral). Y, además, las audaces búsquedas de los teatristas



Teatro Municipal Guillermo Valencia, Popayán.

de Medellín. Búsquedas en las metodologías de trabajo grupal hasta llegar a las estéticas de la puesta en escena.

Si se examina la geografía colombiana, incluyendo los municipios intermedios, y se tienen en cuenta factores tales como: número de colectivos profesionales y aficionados, cantidad y variedad de festivales (incluyendo los universitarios y colegiales), escuelas de formación y cursos de actualización, número de salas y edificios, invitaciones de agrupaciones al exterior y comentarios (en esos países) de prensa, se podría asegurar que el teatro tiene vida vigorosa en todo el país.

Cuestionamientos, incertidumbres y dudas sobre la existencia misma del teatro colombiano arroja el análisis de factores como: contenidos de los pronunciamientos de dramaturgos y directores, resultados de encuentros, evaluaciones de festivales (informes de jurados y artículos escritos por los mismos teatristas), carteleras (en algunas ciudades se anuncian funciones en ciclos cometales), sin incluir las agrupaciones con características de fugacidad.

Las nuevas fórmulas de apoyo gubernamental (nacional y departamental), que la década introdujo, por medio de becas, salas concertadas y apoyo privado selectivamente canalizado, han colaborado para que los colectivos puedan paliar la esquivada estabilidad. Sin embargo, algunos grupos han demostrado que sin espíritu mendicante, y sin pretender que el Estado sea el *pater teatri*, el teatro artístico requiere de apoyo y políticas que faciliten su desarrollo; la sociedad colombiana todavía no tiene mecanismos para que el público valore y acceda a los bienes culturales, y teatristas y sociedad no han encontrado la solución para llegar a ese deseable público.

La revisión de las carteleras muestra que, en los últimos diez años, Medellín ha sido la ciudad teatral por excelencia, con mayores producciones y propuestas constantes al público. Variedad y matices dentro del teatro "serio" y el teatro de entretenimiento. Es un teatro profesional, multifacético, con variados géneros y formatos, y deseos de mostrarse. A pesar de las quejas de algunos directores medellinenses, contrarias a las aquí expresadas, el teatro tiene públicos renovados y jóvenes. La acción de varios teatristas y grupos se extiende a poblaciones del mismo departamento y existe cierta influencia e intercambios benéficos con teatristas de la costa atlántica y de Cali.

Este horizonte del teatro de Medellín se puede atribuir a varias circunstancias, entre las cuales se deben considerar aspectos de la historia reciente de la ciudad y desarro-

llos culturales de la sociedad. Sin embargo, aquí interesan condiciones específicas teatrales como: sus estructuras organizativas y gremiales, las cuales han permitido lecturas más reales de su situación y aunar esfuerzos, cuando se requiere; una constante autocrítica, sin caer en intolerancias. Este último planteamiento no pasa por alto puntos de vista profusamente publicados, bastante radicales, que oscilan entre los extremos del optimismo por los continuos avances y la negación de la existencia de un “teatro antioqueño”; surgimiento y desarrollo de nuevos grupos con integrantes egresados de las dos escuelas más importantes de formación: Universidad de Antioquia y Escuela Popular de Arte, ejes de la actividad actual.

El guión de muchas obras coincide en tomar como referente a Medellín, no de manera mimética, o en relacionar una variedad de temas con la ciudad y sus habitantes, desde diferentes planos. Los temas, así estén en las estructuras superficiales de las obras, no se abordan de manera retórica, ni parten de principios comunes; por el contrario, son diversos y se resuelven dentro de poéticas también diversas.

Crisis... Crisis...

Crisis en teatro parece ser antónimo de *auge*, y ambas palabras se utilizaron en este decenio. En efecto, algunos analistas percibieron al teatro pasando por un “especial auge” y otros, por el contrario, señalaron crisis generalizada. Y, definitivamente, ésta última se impuso para interpretar el teatro. A finales del milenio se convirtió en lugar común, en muletilla. Por esta razón, con el objeto de dar contexto a situaciones en que la palabra ha sido puesta en escena, se registrarán algunas de ellas que pueden dar contenidos al concepto y proyectarlo, así los énfasis sean regionales.

La primera vez que se tocó el tema al comenzar el decenio fue con motivo del avance del teatro comercial, que rápidamente conquistaba públicos y taquillas. La crisis se relacionaba, por una parte, con la carencia de propuestas que superaran las de los teatristas de los años setenta y, por otra, con la falta de formación del público. Como se puede apreciar, el planteamiento cuestionaba todo el teatro de ese entonces, y saltaba a la vista la existencia de un público, desdeñado hasta ese entonces por los mismos teatristas, y que era el patrocinador del teatro comercial.

También era evidente para analistas y teatristas la carencia de formación sólida, a pesar de la fama alcanzada por el teatro colombiano. Por tanto, no se contaba con bases para formular propuestas encaminadas a crear nuevos procesos, de acuerdo con los cambios sociales y los referentes culturales.

En todo el país, una y otra vez se ha atribuido la crisis a la falta de una política gubernamental que consulte la realidad del país. En especial en la capital, se ha achacado a la televisión, que por su peculiar manejo de las finanzas puede hacer ofertas económicas más atractivas a directores y actores de las que el teatro puede hacer.

En Medellín, hubo quienes la atribuyeron al público “adormilado” que no compartía las expresiones artísticas de sus coterráneos, y quienes consideraban que el teatro no había hecho los méritos suficientes para lograr que la gente se volcara a las salas¹.

Los teatristas de Cali, durante toda la década, reconocieron la existencia de una profunda crisis y la explicaron como estancamiento en las propuestas, debido, en especial, a la influencia que el maestro Enrique Buenaventura ejercía sobre el medio; lo cual había hecho que muchos creadores siguieran una sola línea del quehacer teatral. El maestro no compartió este criterio en ninguna de las ocasiones en que el tema se presentó. Él opinaba que se le estaba adjudicando, erróneamente, poder para detener el arte; su lectura de la situación del teatro caleño, aplicable al país, era producto de un previsible relevo generacional, mientras se producían los ajustes

¹ “Balance de 1991”, en *El Mundo*. Medellín, 7 de enero de 1992, pág. 1 (Sección Vida). También en el mismo periódico el 30 de enero de 1996, pág. 2 (Sección Vida).



Teatro El Parque, Santafé de Bogotá, fundado en 1936.

necesarios y surgían nuevas propuestas. También la interpretó como una crisis de la sociedad colombiana, en todos sus estamentos.

Algunos teatreros de Barranquilla, junto con otras ciudades de la Costa, no calificaron su situación de crisis, sino que la interpretaron como parte de una etapa empírica que debía superarse a través de capacitación, dentro de coordenadas precisas.

Así que, a manera de conclusión, se puede decir que el resultado es una permanente tensión entre la existencia del teatro colombiano y su inexistencia, entre lo más y lo menos. Pero, tal vez, sea importante hacer resaltar que el teatro ha ido cambiando (así, en gerundio) y las categorías con las cuales vemos e interpretamos nuestro teatro están ajadas, conducen a los archipiélagos, sin, todavía, encontrar los accesos a las relaciones artísticas y conceptuales.

Monumentos nacionales y nuevas sedes

En este apartado es necesario recordar que el espacio ocupado por un edificio teatral y su arquitectura, así como el del espectador, es un factor fundamental en las prácticas artísticas, por las relaciones e interacciones que se generan. Este factor forma parte de la estética de cada grupo y fija o transforma la representación (escenario, escenografía, butacas, luces, entre otros elementos). A su vez, los espacios teatrales y la arquitectura crean una serie de códigos culturales reconocibles en las urbes y en la nación.

Los teatros colombianos, integrados a los monumentos nacionales, poseen una categoría cultural específica: su sistema está predeterminado y responde a necesidades teatrales fijadas en una época. Por el contrario, los teatros alternativos, los teatrillos, aunque no son la solución ideal con la cual cada agrupación sueña, son espacios “modelables”, según las necesidades de los montajes; se establecen relaciones entre su arquitectura, el texto teatral, los personajes, las formas de representación, que buscan mayor significación.

Después de procesos lentos y difíciles, el decenio vio resurgir de los escombros algunos de dichos teatros declarados monumentos nacionales: el teatro Jorge Isaacs, de Cali, fue rescatado de sucesivas “profanaciones” que ocultaban sus decorados neoclásicos, sus pinturas italianas y su ornamentación de yesería; así mismo, fue

rescatado de un vergonzante pasado consagrado al cine rojo. En 1993, el Jorge Isaacs abrió el telón completamente restaurado: 1.250 butacas, dos mil metros de áreas nuevas, camerinos, redes eléctricas, hidráulicas y sanitarias, y todo lo necesario para el funcionamiento de un teatro en la actualidad. Este teatro fue construido en 1931 por los arquitectos Gaetano Lignarolo y Guido Minucci, donado a la ciudad por el alemán Herman Bohmer.

Por estas mismas fechas, 1993, se comenzó a restaurar el teatro Materón, de Palmira, el cual se convertiría en teatro municipal; alberga 920 personas. A diferencia del teatro caleño, el de Palmira fue construido para representaciones teatrales y para exhibición de filmes. Concepto de influencia norteamericana. Fue edificado en 1937 por José María Materón y la familia Garcés.

Con el último sismo de Popayán, el teatro Valencia sufrió destrozos en un 70% de su estructura. Su rescate y restauración comenzó en 1993, y para finales de 1997 ya podía, literalmente, subir y bajar los telones, gracias a su nueva tramoya y escenario, escenografías y concha acústica, además de todo lo necesario para su funcionamiento. La restauración buscó mantener el estilo francés que lo ha caracterizado.

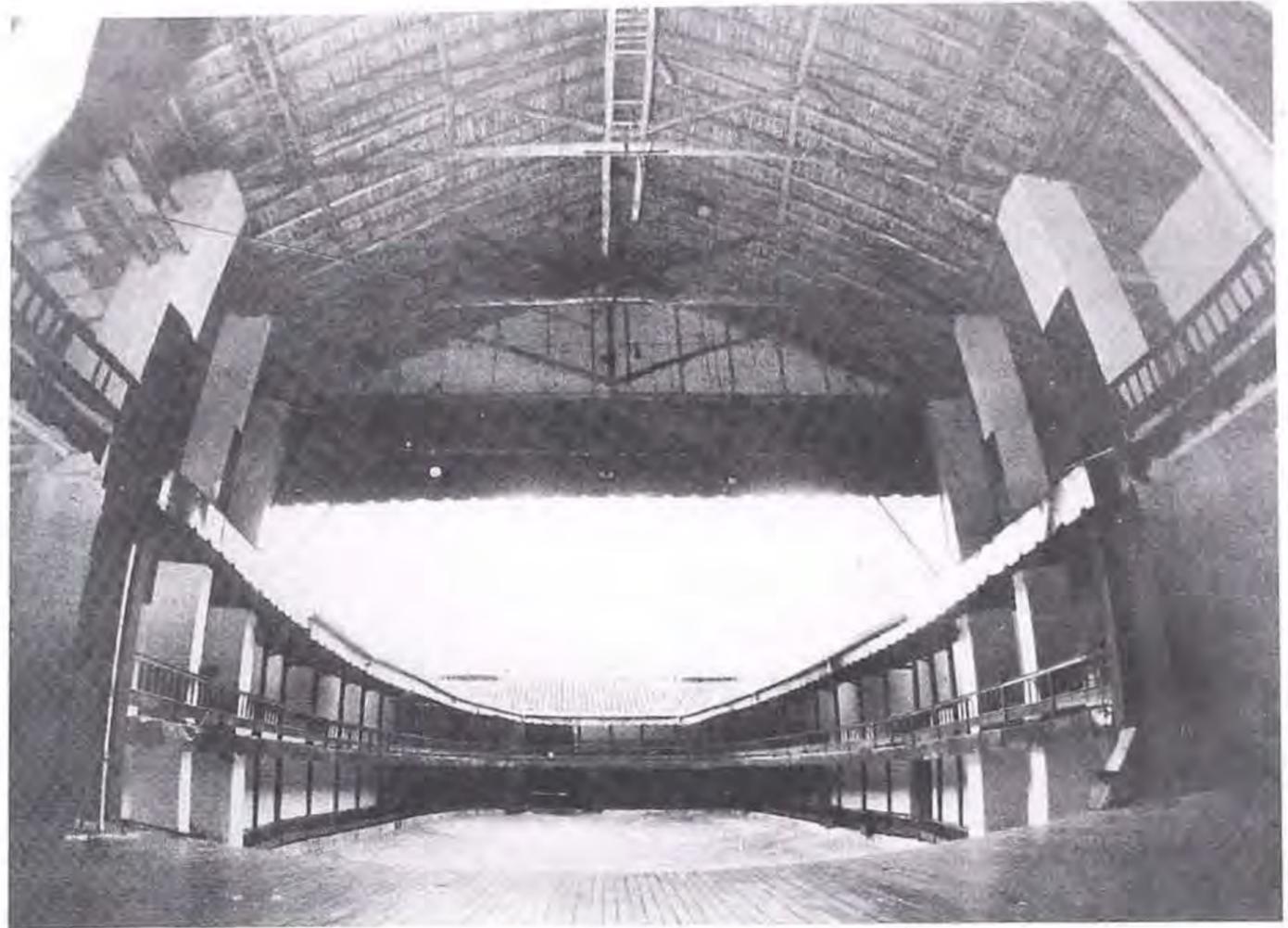
Después de 25 años de clausura y 18 de restauración, el Teatro Heredia, de Cartagena, se reinauguró en julio de 1998. Fue edificado por Luis Felipe Jaspe en 1905, adaptando una vieja estructura colonial, pero bajo el concepto de teatro "a la italiana". La restauración respetó los espacios y la fisonomía originales, con algunas obras de acondicionamiento necesarias para espectáculos modernos. Además de sus características arquitectónicas, el Heredia posee en el interior de la sala un bello y exquisito trabajo en madera, que lo hace un teatro especial.

El teatro infantil del Parque Nacional, de Bogotá, es considerado uno de los mejores ejemplos de la arquitectura moderna bogotana. Proyectado por el arquitecto Carlos Martínez, en 1936, dentro del parque diseñado por el urbanista austriaco Karl Brunner, como sitio de recreación, con jardines, fuentes y esculturas. La restauración y las nuevas adecuaciones mantienen la calidad arquitectónica del teatro y se preservan el paisaje y el ambiente con especies nativas. En un tiempo récord de dos años, el nuevo teatro, llamado ahora El Parque, abrió sus puertas a los niños, con biblioteca, talleres y una interesante programación.

La sede del Pequeño Teatro fue declarada por el concejo de Medellín patrimonio cultural y arquitectónico de la ciudad. La casa, de estilo republicano, se remodeló con motivo de la celebración de 20 años de existencia (1975-1995) del Pequeño Teatro y obedeció, en especial, a las exigencias de la actividad teatral. Pero no todo fue teatro y alegría en este cumpleaños, pues al poco tiempo su director, Rodrigo Saldarriaga, declaraba la imposibilidad de sostener la casa y el grupo escénico, no por falta de ganas y de dramaturgia, como lo demuestra su recorrido artístico, sino por carencia de recursos económicos.

En el tradicional barrio de La Soledad, en Bogotá, una casona con fachada estilo *art déco*, que durante cincuenta años había sido una sinagoga, fue adquirida en 1994 por el Teatro Nacional para desarrollar actividades de enseñanza y como sede de eventos especiales y logísticos de los festivales iberoamericanos de teatro. A este nuevo espacio se le llama Casa del Teatro Nacional.

En este decenio siguieron los teatrístas acondicionando casonas. Algunos han empezado en los patios, o en los jardines de dichas casas, con pocos elementos, sin grandes tramoyas, ni palcos, ni galerías, mientras alcanzan los recursos económicos para su adecuación a las nuevas necesidades. Mantienen así una tradición y el viejo anhelo de tener sede propia. En Cali las llaman salas de barrio y existen en la actualidad



Coliseo Peralta, Bucaramanga.

seis. En esta ciudad “estrenaron” casa: Tutruica, en el barrio San Fernando; Domus Teatro, en el barrio El Refugio; Salamandra, en 1994, en el Santa Fe. Aunque el barrio por excelencia en Cali, para este tipo de adecuaciones, ha sido el San Antonio, en donde se establecieron Epidauro y La Máscara, a mediados de 1992.

En 1991 el grupo barranquillero Arro'comango, que había comenzado trabajando al aire libre, inaugura La Sala, como su sitio de actividades. El año 1993 trajo nueva sede a varias agrupaciones: en la misma Barranquilla, la Corporación Artística Caretas abre una propia; La Libélula Dorada, de Bogotá, adquiere una casa en el barrio Alfonso López, construida hace más de 50 años, y en Medellín, el Teatro de Seda inaugura su sala en el barrio Prado-Centro. Al año siguiente, 1994, en la misma ciudad estrena casa Matacandelas.

El Teatro Experimental La Mancha, después de organizar el Teatro Festival de Medellín, en 1990, abre sala para 35 espectadores, con apoyo oficial y de la empresa privada. El Tercer Festival de Medellín (1991) también estuvo dirigido a recaudar fondos para la sede del Teatro Popular de Medellín.

Con el nombre de Mascarada inaugura su casa, en 1995, el grupo Unión Libre, de Barranquilla; este centro cuenta también con una sala de exposiciones. En el barrio Castilla, de Medellín, la Corporación Artística Nefesh estrena local en 1997; su actividad comprende además la realización de conciertos, danza, cuentería. En el mismo año se terminan las adecuaciones de la casa de la Fundación Ditirambo, de Bogotá. Como experiencia conjunta se abre, en 1998, la Oficina Central de los Sueños, así bautizada la sede de dos colectivos de Medellín: Teatro Ensayo y Bitácora Escénica. En 1998 se inaugura el teatro de Envigado y con el edificio comienza actividades El Ágora, Cooperativa de Trabajo Asociado.

En medio de estas buenas nuevas, el conocido Teatro Popular de Bogotá —TPB—, después de cumplir 25 años y de muchas propuestas para liberarlo de un concurso de acreedores, ninguna de ellas lo salvó de estos problemas financieros, por lo cual Bogotá perdió este teatro. El edificio, declarado patrimonio arquitectónico, está de-

teriorándose en el centro de la ciudad, esperando mejores épocas para seguir cumpliendo su destino.

Los festivales

En el orden nacional la lista de festivales, ferias y encuentros teatrales fueron numerosos. La lista es extensa y sorprendente. Comienza con intermitentes festivales intercolegiados, intermunicipales, juveniles y universitarios. Coyunturales y esporádicos fueron también los festivales de barrios, de ciudades y departamentales, y tal cual regional (algunos de índole internacional); y, por último, los festivales nacionales, de carácter competitivo, comenzaron con las eliminatorias regionales. En la lista figuran el internacional de Manizales, que tiene una larga trayectoria, y el Iberoamericano de Bogotá, que ya llegó a su sexta versión.

Sin abordar los inevitables desacuerdos, las frustraciones, la socorrida crítica al jurado, con los festivales nacionales se ratificó en el teatro que el país sigue teniendo un desarrollo dispar y mantiene el centralismo. En la dramaturgia y puesta en escena hay desigualdades; todavía algunos colectivos están anclados en el pasado o desconocen el rigor con que se debe abordar el hecho estético. El esquema competitivo puso todavía en mayor desventaja a jóvenes y bisoños frente a grupos con experiencia; a grupos de provincia, que no han podido desarrollarse suficientemente, con los de más recorrido artístico de algunas capitales, estables, los cuales están, continuamente, confrontados a un público que accede a una mayor oferta de bienes culturales.

Así que el postulado democrático de "dar participación a todos", ideal en este país intolerante, terminó necesitando precisión y claridad en los criterios de evaluación. Y un diseño de políticas teatrales, antes de los festivales, mejor aún que como consecuencia de ellos, cuando los resultados finales ratificaron los pronósticos.

El Festival Iberoamericano, de Bogotá, con el transcurrir de los años ha ido creciendo en calidad y cantidad. Asiste un mayor número de compañías internacionales. Algunos grupos y directores han controvertido la poca participación nacional, aunque existe el apoyo económico por parte de entidades gubernamentales, en menoscabo de una política integral para el teatro. Uno de los argumentos que se esgrimen para conceder la ayuda ha sido la proyección que los festivales tienen en las capas populares, la actualización de públicos y la formación de nuevos espectadores.

Al respecto hay consenso en que estos eventos crean ámbitos de tolerancia, de respeto y permiten conocer experiencias artísticas disímiles; todo ello indispensable para el país, signado por la violencia; así mismo, un festival permite que los teatristas y los públicos más "educados" se enteren, en pocos días, de las nuevas tendencias estéticas y entrar en contacto con el teatro nacional y el del "mundo", ya que los festivales reflejan el estado del teatro en un momento determinado.

Pero la formación de nuevos espectadores no parece ser uno de los temas y objetivos de los festivales, a no ser que se crearan mecanismos a largo plazo. Y dada la cantidad de festivales, de mayor o menor importancia, éstos no han sido efectivos para lograr una cultura teatral en la población. Tal vez el ejemplo más claro sea el de Manizales, que teniendo un festival de tan amplia trayectoria, con público manizalita fiel a su festival, no tiene un movimiento teatral fuerte ni un público constante para el teatro regional. Las autoridades han tenido que acudir al diseño de un plan, entre otros motivos, para incentivar el teatro de la zona.

Examinando la cotidianidad de los colectivos, sin la deformación estadística que arroja un festival, falta más público para el hecho artístico cotidiano. Por ello algunos grupos del país² diseñaron durante el decenio programas de formación de públi-

² El Pequeño Teatro creó un ambicioso plan de "acercamiento de la juventud", en 1990; Esquina Latina, en el distrito de Aguablanca (1991) y con jornadas culturales en los colegios. En Barranquilla, Teobaldo Guillén, del Teatro Experimental, puso en ejecución el programa "Vayamos al teatro", dirigido a estudiantes de bachillerato. En el mismo Barranquilla, El Telón desarrolló un programa interesante de análisis de obras de teatro.



Teatro Nacional, Santafé de Bogotá.

cos en barrios populares y con públicos infantiles y juveniles, para lograr el anhelo de un público constante y conocedor, que los festivales no les han dado.

Y... el telón se cerró

El decenio comenzó con una de las noticias más tristes para el teatro: José Manuel Freidel (Santa Bárbara [Antioquia], 1951-Medellín, 1990) fue asesinado en Medellín, a pocas cuadras de la sede de Ex Fanfarria Teatro, en donde dirigía un ensayo. Nadie sabrá exactamente que pasó. La violencia truncó el deseo de Freidel de seguir escribiendo teatro hasta cumplir noventa años, y acabó con la vida de uno de los teatristas más originales de nuestro medio. Fue actor, director y creador de agrupaciones, pero sobre todo fue escritor de teatro. Freidel deja de herencia su obra y realizaciones.

Otro dramaturgo que también murió fue Fernando González Cajiao (Bogotá, 1938-1997), a quien en su momento se le rindieron justos homenajes. González Cajiao, además de haber sido escritor, fue pionero en la investigación histórica teatral.

Luis Carlos Medina murió en mayo de 1996. Boyacense adoptado por los medellinenses, pues allí fijó su residencia desde cuando llegó a la ciudad, a los catorce años, estudió en la Escuela Popular de Arte y estuvo vinculado al Teatro Libre de Medellín.

Carlos Arturo Alzate murió en Bogotá, en 1993; dejó en el ámbito del teatro nacional importantes realizaciones. Dramaturgo y actor, dirigió varias puestas en escena y fue docente y director de la Escuela Nacional de Arte Dramático. Participó en el comité de selección del Festival Internacional de Teatro de Manizales.

Jaime Botero Gómez, de familia paisa con tradición teatral (su padre había sido dueño del teatro de Rionegro), radicado en Bogotá, murió en 1994; estuvo dedicado al teatro como actor, director y maestro de actuación, y a la televisión como actor y libretista, durante 40 años.

En Bucaramanga, en 1998, murió Leonidas Bueno, teatrista con muchos años de experiencia, director de Arte Teatral. Así mismo, murieron en este decenio otros artistas más: el cartagenero Antonio Corrales (en 1991), Diego Álvarez (mayo de 1993) y, por último, Mario Sastre (julio de 1999), quien tuvo un desempeño artístico durante cuarenta años y luchó por mejorar las condiciones de los actores colombianos.

Entretelones

Ya para terminar, tengo que agregar que se omitieron temas importantes, debido a su extensión y a falta de espacio; por ejemplo, los temas de investigación teatral, que durante el decenio presentaron un cambio en el objeto de interés; las publicaciones de revistas y libros: pocas muy pocas; la dramaturgia infantil tuvo avances importantes, y no faltaron en las carteleras. Los mimos estuvieron más silenciosos que nunca; en 1998 reaparecieron con el Primer Festival de Pantomima y Teatro Mudo, que tuvo como objeto recuperar el espacio perdido.

Por los lados de la crítica teatral hubo una significativa cualificación, a raíz de los talleres nacionales sobre el tema, y de la constitución, en 1994, de la Asociación Colombiana de Crítica e Investigación Teatral (Acit). Los miembros de esta asociación están publicando artículos con alguna regularidad.

La formación del actor, desde el punto de vista de los programas académicos, tuvo cuestionamientos que terminaron arrojando resultados. Dichos interrogantes tenían que ver con la existencia de varias escuelas en el país, desperdigadas, sin intercambio de metodologías pedagógicas, de experiencias, sin encuentros artísticos. Como resultado de las evaluaciones, algunas escuelas fueron sometidas a reestructuraciones.

El teatro universitario tiene dentro de sus definiciones la de ser discontinuo; pocas épocas ha gozado de relativa estabilidad, y en ésta, vivió bajo el signo de la intermitencia y de la falta de recursos. Los entreactos fueron prolongados.

Algunos avances se dieron en la legislación sobre derechos del actor. Tal vez dos o tres hechos fueron significativos: en 1996, el congreso sobre los derechos intelectuales del actor, que redactó una ley tipo; en 1997 el reconocimiento de profesionales a los actores; la seguridad social, a aquellos actores que ya pasaron su ciclo de trabajo. Estas iniciativas partieron del Círculo Colombiano de Artistas.

Sobre el tema de la financiación de la cultura, desde los estamentos gubernamentales, ya se han tocado aquí algunos aspectos. Quedan dentro del tintero temas de la política cultural, positivos, que han colaborado al desarrollo del teatro y otros que, por el contrario, no alcanzaron suficiente proyección.

LA CARTELERA DE LOS AÑOS NOVENTA³

1990

Álbum, creación colectiva, obra basada en textos de Manuel Mejía Vallejo y Óscar Castro, La Mancha (Medellín).

Apasionada, dirige Antonio Corrales, La Baranda (Bogotá).

Arlequín, servidor de dos patronos, de Carlo Goldoni, dirige Jaime Arturo Gómez, Teatro Actores de Colombia (Bogotá).

Cantos y cuentos, escrita y dirigida por Misael Torres, Ensamblaje Teatro (Bogotá).

Caperucita Roja, obra para niños, Teatro Popular de Medellín.

Cenicienta, Teatro Popular de Medellín.

Con la vida del otro, Arte Teatral (Bucaramanga).

Comedia repugnante de una madre, dirige Luis Carlos Medina, Bellas Artes Universidad de Antioquia (Medellín).

Contrapunto al siglo, grupo Aleph (Pasto).

Cosas de papá y mamá, de Alfonso Paso Gil, dirige Carlos Ordóñez.

Crack, La Libélula Dorada (Bogotá).

Crónicas del delirio, dirige Crispulo Torres, Tecal (Bogotá).

Cuartito azul, al rescate de la ternura, Muñecos La Fanfarria (Medellín).

Chorilio Sietevueltas, dirige Cristóbal Peláez, Teatro Matacandelas (Medellín).

Demortibus. Réquiem por Samuel Beckett, obra basada en varios textos de Beckett, dirigen Abderhalden, Mapa Teatro (Bogotá).

Desencuentros, seis retratos del amor y de la espera, escrita y dirigida por Fabio Rubiano, obra basada en textos de Julio Cortázar, Teatro Petra (Bogotá).

Doña Flor y sus dos maridos, adaptación de la obra de Jorge Amado, dirige Manuel José Álvarez, Teatro Nacional (Bogotá).

Educando a Rita, de George Willy Russell, dirige Julio César Luna, Fundación Teatral Julio César Luna (Bogotá).

El bar de la calle Luna, dirige Samuel Vásquez (Medellín).

El burlador de Sevilla y el convidado de piedra, de Tirso de Molina, dirige Ricardo Camacho, Teatro Libre de Bogotá.

El contrabajo, de Patrick Süskind, adaptación de Jaime Barbini, dirección de Carlos José Reyes y Santiago García, Teatro Popular de Bogotá.

El enano, escrita y dirigida por Juan Carlos Moyano, obra basada en la novela de Pär Lagerkvist, Teatro Tierra (Bogotá).

El encuentro, dirige Camilo Ramírez Triana, Teatro de la Noche (Bogotá).

El gato y el ratón, Bucaneros Teatro de Muñecos (Medellín).

El habitante debajo de la cama, creación colectiva, Corporación Nuestra Gente (Medellín).

El loco, de Dorian Gálviz, obra basada en el texto de Jalil Gibran, Kala Teatro (Medellín).

El lugar donde mueren los mamíferos, de Jorge Díaz, dirige Orlando Portilla, La Cantera (Bogotá).

El maravilloso viaje de la mentira y la verdad, escrita y dirigida por Enrique Buenaventura, Teatro Experimental de Cali.

El más fuerte, Universidad de Medellín.

El médico a palos, de Molière, dirige Santiago Bejarano, La Máscara de Cuero.

³ Recopilación de obras representadas en el decenio. No están todas. Es sólo una muestra, significativa, de dicha cartelera. Las omisiones deben atribuirse a falta de información y espacio, y no a preferencias o a algún tipo de criterio en la selección. El orden de la presentación es el siguiente: título de la obra, clasificadas alfabéticamente (en bastardilla), autor de la obra (si se conoce), director, grupo o compañía y, por último, ciudad de donde es oriundo el colectivo, escrita entre paréntesis.

- El negrito aquel*, escrita y dirigida por Jorge Luis Pérez, Muñecos La Fanfarria (Medellín).
- El pájaro de todo canto*, dirige Iván Méndez, Atabí (Bogotá).
- El rey del egoísmo*, obra para títeres, dirige Ruth Velasco, Titirendeba (Cali).
- El verdadero Oeste*, de Sam Shepard, dirige Jorge Alí Triana, Teatro Popular de Bogotá.
- El zoológico de cristal*, de Tennessee Williams, dirige Diego León Hoyos, Teatro Popular de Bogotá.
- En este lugar*, obra para títeres, Colectivo de Titiriteros de Medellín.
- Ese chivo es puro cuento*, de Iván Álvarez, dirigen César e Iván Álvarez, La Libélula Dorada (Bogotá).
- Edipo rey*, dirige Rodrigo Saldarriaga, Pequeño Teatro (Medellín).
- Fiesta*, títeres para niños, Teatro Matacandelas (Medellín).
- Gaspar y Carolina*, Bucaneros Teatro de Muñecos (Medellín).
- Gotas*, Escuela Popular de Artes (Medellín).
- Hábitat. Historias de ciudad*, dirige Jonny Rojas, Teatro de Seda (Medellín).
- Hamlet la máquina*, Escuela Popular de Artes (Medellín).
- Hansel y Gretel*, Teatro Popular de Medellín.
- Homo dramaticus*, dirige Gilberto Martínez, El Tinglado (Medellín).
- Informe para una academia*, actor Mauricio Duque, Cronopio (Medellín).
- Juan Sin Miedo*, Teatro Popular de Medellín.
- Juegos para una efeméride*, de Julio Ferro y Juan José Aguirre, Producciones El Mimo (Bogotá).
- La agonía del difunto*, de Esteban Navajas, dirige Jorge Plata, Teatro Libre de Bogotá.
- La ceremonia*, monólogo de Gilberto Martínez, dirige el autor (Medellín).
- La corajuda*, de Liliana María Palacios, Manicomio de Muñecos (Medellín).
- La llave encantada*, Teatro Ensayo (Medellín).
- La maldición*, escrita y dirigida por Misael Torres, basada en *La tempestad* de William Shakespeare, Ensamblaje Teatro (Bogotá).
- La moneda del centavo y medio*, Teatro Libre de Antioquia (Medellín).
- La mujer del año*, dirige David Stivel, Teatro Nacional (Bogotá).
- La muerte es una comedia*, de Woody Allen, adaptada y dirigida por Luis Alberto García, Teatro Popular de Bogotá.
- La posadera*, dirige Rodrigo Saldarriaga, Pequeño Teatro (Medellín).
- La última pirueta*, dirige Mauricio Duque, La Matraca, Universidad de Antioquia (Medellín).
- La zapatera prodigiosa*, de Federico García Lorca, Teatro Matacandelas (Medellín).
- Las cuatro estaciones*, de Arnold Wesker, adaptación y dirección de Rodrigo Saldarriaga, Pequeño Teatro (Medellín).
- Las sillas*, de Eugene Ionesco, Teatro Independiente Chipre (Manizales).
- Las tardes de Manuela*, dirige José Manuel Freidel, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).
- Las viudas de Ceno*, dirige Doris Castrillón, Teatro Universal (Medellín).
- Los buenos vecinos*, Muñecos La Fanfarria (Medellín).
- Los emigrados*, de Slawomir Mrozcak, dirige Gilberto Martínez, Casa del Teatro (Medellín).

- Los héroes que vencieron todo menos el miedo*, de Iván Álvarez, Colectivo de Titiriteros de Medellín.
- Los ritos del retorno*, de Juan Carlos Moyano, Ensamblaje Teatro (Bogotá).
- Los viajes de Yonomás*, Teatro Ensayo (Medellín).
- Matrimonio al desnudo*, Teatro Popular de Medellín.
- Médico a palos*, de J. B. Molière, Bellas Artes, Universidad de Antioquia (Medellín).
- Medio Medellín*, El Águila Descalza (Medellín).
- Mimoñecos*, La Barra del Silencio (Medellín).
- Momentos íntimos*, sobre Kary Modiano, dirige Crispulo Torres, Tecal (Bogotá).
- Monólogo para una actriz triste*, de José Manuel Freidel, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).
- Mujeres en trance de viaje*, creación colectiva, dirige Patricia Ariza, La Máscara (Cali).
- Nada pasa aquí*, Teatro Experimental de Pedregal (Medellín).
- Narraciones fantásticas*, dirige Camilo Ramírez Triana, Teatro de la Noche (Bogotá).
- O marinheiro*, de Fernando Pessoa Gil, dirige Cristóbal Peláez y Gustavo Díaz, Teatro Matacandelas (Medellín).
- País paisa*, escrita y dirigida por Carlos Mario Aguirre, El Águila Descalza (Medellín).
- Pareja abierta*, de Darío Fo y Franca Rame, El Tinglado (Medellín).
- Preludio para andantes o fuga eterna. Obra compuesta para seis dedos y cuatro manos...*, escrita y dirigida por Crispulo Torres, Tecal (Bogotá).
- Pulso herido*, de Federico García Lorca, dirige Toni Cots, Camarín del Carmen (Bogotá).
- Qué maridas*, Compañía de Comedias Hugo Pérez (Medellín).
- ¡Qué susto, cielo santo!*, Grupo Cultural de Medellín.
- "Quiubo pues Cosiaca"*, dirige Luis Alberto Correa, La Barra del Silencio (Medellín).
- Rin Rin Renacuajo*, Teatro Popular de Medellín.
- Salto de cama*, de Pierre Barillet y Jean Pierre Gredy, dirige Rafael de la Calle, El Triángulo (Medellín).
- Sed de rumba*, dirige Elkin Giraldo, La Tarima (Medellín).
- Seis personajes en busca de autor*, de Luigi Pirandello, Teatro Libre de Bogotá.
- Severa vigilancia*, de Jean Genet, dirige Yuldor Gutiérrez y David Cortés, Koré (Barranquilla).
- Sin sabor*, dirige Wilson León García (Medellín).
- Susurros de muerte*, Grupo Tecoc (Medellín).
- Todas tenemos la misma historia*, de Darío Fo y Franca Rame, dirige Gilberto Martínez (Medellín).
- Todo en casa*, dirige Alberto Sierra (Medellín).
- Trampa mortal*, de Ira Levin, dirige Julio César Luna, Teatro Nacional (Bogotá).
- Tribulaciones de un abogado que quiso ser actor*, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).
- Una voz en el espejo*, escrita e interpretada por Adelaida Nieto, dirige Pepe Sánchez (Bogotá).
- Vamos a contar mentiras*, de Alfonso Paso Gil, dirige Rodrigo Toro Londoño, Teatro Popular de Medellín.
- Vida y muerte en el litoral*, Sueño Rodante (Medellín).

Voces, creación colectiva, Casa de la Cultura de Sabaneta (Antioquia).

Yo amo a Shirley, dirige Mario Morgan, Teatro Nacional (Bogotá).

1991

A que te cojo ratón, Titirindeba (Cali).

Acción en el tiempo o en el espacio, performance de María Teresa Hincapié (Bogotá).

¿Aló...? ¿Aló...? ¡Número equivocado!, de Julio Asmussen, dirige Fabio Camero (Bogotá).

Amor, de Murray Schisgal, dirige Julio Luzardo, Teatro Libre (Bogotá).

Antes del desayuno, de Eugene O'Neill, dirige Augusto Muñoz, Grupo Espejo (Manizales).

Avatares, de José Manuel Freidel, dirige Fernando Zapata (Medellín).

Blanca Nieves y los siete enanitos, adaptación de Emilio Eliver Hoyos, dirige José Soler Trujillo, Grupo Almendrita (Chinchiná [Caldas]).

Bodas de sangre, de Federico García Lorca, dirige Teobaldo Guillén, Teatro Experimental de Barranquilla.

Cartas de amor, de A. R. Guiney, dirige Fanny Mickey, Teatro Nacional (Bogotá).

Casa de muñecas, de Henrik Ibsen, dirige Fernando Velásquez, El Tablado (Medellín).

Cosecha, de Alfredo Molano, dirige Federico Restrepo, Teatro Popular de Bogotá.

Cucarachita Martina, de Lelys Sierra y Rodolfo Gómez, Corporación Artística Carretas (Barranquilla).

De mil amores, de Alfredo Zemma, dirige Carlos La Rosa, Teatro Popular de Bogotá.

Delicuentos, La Tarumba (Cali).

Dios, de Woody Allen, dirige Doris Castrillón, Teatro Popular de Medellín.

Dulcita y el burrito, de Carlos José Reyes, dirigen Yolanda García y Lucy Martínez, Teatro Nacional (Bogotá).

Edipo rey, dirige Luciano Wallis, Juglares Latinos (Cali).

El abul de la inspiración perdida, de Benito Rodríguez Pinto, Eslabón Perdido (Bogotá).

El arquitecto y el emperador de Asiria, de Fernando Arrabal, Abrapalabra (Bogotá).

El bosque perdido, Títeres El Grillote (Cali).

El cruce del Niágara, dirige Fernando Vidal, Viento Raspao (Cali).

El desván, de Jairo Gómez Hincapie, dirige Henry Cardona, Teatro Experimental Tranvía (Manizales).

El delito en la isla de las cabras, de Ugo Betti, dirige Vilma López Blanco, Odeón (Calarcá).

El fatalista: los embelecados del amor, obra basada en *Jacques y su amo*, de Milán Kundera, creación colectiva, dirige Jorge Prada Prada, Teatro Quimera (Bogotá).

El monte calvo, de Jairo Aníbal Niño, dirige Ulises Ayala, Grupo Experimental Malabar (Manizales).

El oso, de Antón Chéjov, La Escena (Barranquilla).

El pirata y la sombra, Teatro La Cuadra (Bucaramanga).

El proceso, de Peter Weiss, dirige Miguel Torres, El Local (Bogotá).

El romancero y su sombra, escrito y dirigido por Enrique Vargas, Centro de Expresión Dramática (Bogotá).

El tambor del diablo, de Alberto Borja (Bogotá).

- El último instante*, de Franklin Domínguez, dirige Mónica Camacho, Tecal (Bogotá).
- El huso de la naciencia*, de Juan Monsalve, Teatro de La Memoria (Bogotá).
- En este pueblo no hay ladrones*, obra basada en el cuento de Gabriel García Márquez, dirige Alejandro Buenaventura, Bellas Artes Universidad del Valle (Cali).
- En la diestra de Dios padre*, de E. Buenaventura, dirige Rodrigo Jiménez, La Loca Compañía (Armenia).
- En silencio*, de Darío Fo, dirige Crispulo Torres, Tecal (Bogotá).
- Ensayo de tragedia*, de Eduardo Chavarro (Bogotá).
- Fu, rito festivo*, por Camilo Ramírez Triana, puesta en escena de Teatro de la Noche y Teatro Estudio de Fontibón (Bogotá).
- Hansel y Gretel*, dirige Leonidas Bueno Calderón, Mundo de Maravillas (Bucaramanga).
- Homenaje a Leo*, espectáculo a partir de la poesía de León de Greiff, dirige Orlando Cajamarca, Esquina Latina (Cali).
- Jardín de otoño*, dirige Mario Sastre, La Baranda (Bogotá).
- Joselito buscalavida*, Esquina Latina (Cali).
- Joselito soñador*, dirige Manuel Sánchez, Arro' conmango (Barranquilla).
- La bella y la bestia*, dirige Carlos Zapata, Teatro Universal (Cali).
- La incertidumbre del amor*, creación colectiva, dramaturgia y dirección de Eddy Armando, La Mama (Bogotá).
- La fábula de Hortensia*, de José Manuel Freidel, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).
- La Kukuawil*, monólogo de Patricia Ariza (Bogotá).
- La maestra*, de Francisco Martínez (Bogotá).
- La putería*, dirige Danilo Tenorio, Grupo Epidauro (Cali).
- La trifulca*, creación colectiva, escrita y dirigida por Santiago García, La Candelaria (Bogotá).
- Las cartas boca abajo*, de Gustavo Cañas, basada en textos de Antonio Buero Vallejo, dirige Crispulo Torres, Tecal (Bogotá).
- Las orejas del pícaro tío Conejo*, Teatro de Muñecos (Cali).
- Las trampas de la fe*, de Clara Ariza (Bogotá).
- Los amantes de la jaula dorada*, de Phanor Terán (Cali).
- Los cuernos de don Friolera*, de Ramón del Valle Inclán, dirige Miguel Ángel Cañas, El Ágora (Envigado [Antioquia]).
- Los días y las noches*, de Adolfo Chaparro Amaya. El autor parte de los textos poéticos de Alejandra Pizarnik, Teatro del Arca (Bogotá).
- Los gaticos*, de Crispulo Torres, adaptación del relato de Álvaro Cepeda *Vamos a matar a los gaticos*, Tecal (Bogotá).
- Los mosqueteros del rey*, de Manuel González Gil, dirige Rubén Cuello, Teatro Nacional (Bogotá).
- Los protegidos*, de Juan Carlos Ghini, dirige Crispulo Torres, Tecal (Bogotá).
- Luna-Bruja*, dirige Ayda Fernández, Colectivo de Teatro de Cali.
- María es tres*, escrita y dirigida por Fabio Rubiano Orjuela, Teatro Petra y Teatro Popular de Bogotá.
- Medea*, de Patricia Ariza (Bogotá).
- Memoria de esquina*, monólogo de Nohora Ayala (Bogotá).

Memoria y olvido de Úrsula Iguarán, obra basada en *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, dirige Juan Carlos Moyano y Misael Torres, Colectivo Cien Años de Soledad.

Mi teniente y yo, Teatro Estudio 4 Tablas (Barranquilla).

Misterio bufo, de Darío Fo, dirige Gilberto Martínez, El Tinglado (Medellín).

Muysua, escrita y dirigida por Beatriz Camargo, Teatro Itinerante del Sol (Villa de Leiva [Boyacá]).

Naturaleza en vidrio, de William Londoño (Bogotá).

No es nada personal. Drama de los emigrantes latinos, de Mauricio Granados, Contacto Teatral (Bogotá).

Nock, de Marcel Pagnol, dirige Santiago Bejarano, La Máscara de Cuero.

Orinoco, de Emilio Carballido, dirige Miguel Durán, Teatro Popular de Bogotá.

Pantaleón y las visitadoras, de Mario Vargas Llosa, dirige Fabio Camero (Bogotá).

Payaso, obra basada en textos de Ruggero Leoncavallo, Beatriz Calvo y Mario Matallana, dirige Jorge Vargas, Teatro Taller de Colombia (Bogotá).

Pareja abierta, de Darío Fo y Franca Rame, dirige Jorge Vanegas, Taller El Globo (Cali).

Potestad, de Eduardo Pavlovsky, dirige Gilberto Martínez, El Tinglado (Medellín).

Proyecto piloto, escrita y dirigida por Enrique Buenaventura, Teatro Experimental de Cali.

Rulfo: dos cuentos, obra basada en cuentos del mexicano Juan Rulfo, dirige Manuel Sánchez, Arro'conmango (Barranquilla).

Siervo sin tierra, de Eduardo Caballero Calderón, dirige Rodrigo Rodríguez, Diti-rambo (Bogotá).

Sor-Prendidas, de Dan Goggin, dirige Rubén Cuello, Teatro Nacional (Bogotá).

Sueños, de Luigi Pirandello, Teatro Independiente Chipre (Manizales).

Todas las veces no caza el tigre, Tutruica (Cali).

Travesuras para un arco iris, Hilos Mágicos (Bogotá).

Veneno, de Víctor Viviescas, Casa del Teatro (Medellín).

Vereda tropical, dirección y coreografía de Rubén Cuello, Teatro Nacional (Bogotá).

Versos del nadador ciego, actor: Jorge Iván Grisales, Pequeño Teatro (Medellín).

Viaje compartido, de Andrés Caicedo y Tulio Aguilera, dirige Cristóbal Peláez, reestreno de Matacandelas (Medellín).

1992

Ahí vive alguien, de Athol Fugard, dirige Germán Moure, Teatro Libre de Bogotá.

Cándido y los incendiarios, de Max Frisch, dirige José Domingo Garzón (Bogotá).

Chicos malos S. A., El Águila Descalza (Medellín).

Divas de medianoche, de Miguel Hernández, dirige Rubén Cuello (Bogotá).

El acompañamiento, de Carlos Gorostiza, dirige David Cortés, Botía y Cortés Producciones (Barranquilla).

El beso de América, de Julio Ferro, Producciones El Mimo (Bogotá).

El circo Mundanus Circus, Tutruica (Cali).

El dueño de la candela, Corporación Artística Caretas (Barranquilla).

El pozo, obra para títeres dirigida por Jimmy Correa, La Sala (Barranquilla).

Emocionales, obra basada en poemas de Ntozaire Shange, dirige Rubén di Pietro, La Máscara (Cali).

Encarnación, Esquina Latina (Cali).

Entre nosotras [Entre mujeres], de Santiago Moncada, dirige Manuel José Álvarez, Teatro Nacional (Bogotá).

Estaba en el bosque un día, autor y director: Ricardo Ignacio Núñez, Esquina Latina (Cali).

Jacobo y su amo, de Milán Kundera, dirige Ricardo Camacho, Teatro Libre de Bogotá.

Juegos nocturnos, de Jean Pardiou, Teatro Matacandelas (Medellín).

La cándida Eréndira y su abuela desalmada, versión teatral de Carlos José Reyes y Jorge Alí Triana, obra basada en el cuento del mismo nombre de Gabriel García Márquez, dirige Jorge Alí Triana, Teatro Popular de Bogotá y Teatro Nacional (Bogotá).

La equivocación, creación colectiva, basada en *El malentendido*, de Albert Camus, dirige Armando Morillo, Teatro La Buhardilla.

La estación, Teatro Experimental de Cali.

La fábula de Hortensia, de José Manuel Freidel, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).

La invencible Molly Brown, dirige David Stivel (Bogotá).

La muerte de Abel Antonio. Juegos para una efemérides, basada en la conquista de América, Julio Ferro, mimo.

La muerte y la muerte de Quincas Berrido d'Agua, obra basada en el cuento de Jorge Amado, dirige Fernando Vidal, Taller Escénico Kaliente (Cali).

La piel de América, dirige Rodrigo Carreño, Teatro Independiente Chipre (Manizales).

La sirena Irene, Teatro Popular de Medellín.

La tortuga tranquila tragaleguas, Teatro de Bolsillo (Cali).

Las medeas, Pequeño Teatro (Medellín).

Los pecados del capital, Esquina Latina (Cali).

Lulita Besacalle, obra basada en cuentos de Andrés Caicedo, Teatro Sin Nombre.

Medea húngara, de Arpád Goncz, dirige Patricia Ariza, Trama Luna (Bogotá).

Medea material, de Heiner Müller, dirige Abderhalden, Mapa Teatro (Bogotá).

Mitos y leyendas, dirige Rodrigo Jiménez, La Loca Compañía (Armenia).

Noche de los asesinos, de José Triana, Fundación Cali Teatro.

Oh gloria inmarcesible, de Gustavo Cañas, obra basada en un relato de Alba Lucía Ángel, Taller de Investigación Teatral (Bogotá).

Pelucín Frutero, Títeres La Polilla (Medellín).

Perspectivas ulteriores, de Franz Xaver Kroetz, dirige Cristóbal Peláez, Teatro Matacandelas (Medellín).

Quarteto, de Boguslaw Schaeffer, dirige Pawel Nowicki, Camarín del Carmen (Bogotá).

Ritos, El Chisme (Medellín).

Serán diablos o qué serán, de Patricia Ariza, obra basada en narraciones orales del Tolima, Trama Luna (Bogotá).

Sueño calima, Titirindeba (Cali).

Sueños de libertad, de Julio Ferro, Producciones El Mimo (Bogotá).

Taxi, de Ray Cooney, dirige Mario Morgan, Teatro Nacional (Bogotá).

Tiempo de luna creciente, creación colectiva, dirige Mónica Gontovnik, Koré (Barranquilla).

Trapitos al sol, de Carlos Mario Aguirre y Cristina Toro, El Águila Descalza (Medellín).

Trasatlántico, obra basada en la novela de Gombrowicz, dirige Pawel Nowicki, Camarín del Carmen (Bogotá).

Un sueño... pero quizá no, Bellas Artes, Universidad de Antioquia (Medellín).

Woyzeck, Bellas Artes, Universidad de Antioquia (Medellín).

1993

Amores simultáneos, escrita y dirigida por Fabio Rubiano, Teatro Popular de Bogotá y Teatro Petra (Bogotá).

Ana Canto, dirige William Fortich, Kabala Teatro (Bogotá).

Artemio es... (mimo) de Juan José Aguirre (Bogotá).

Azul, creación colectiva, Teatro Experimental Tranvía (Manizales).

Birlidirlopsíquica, monólogo del Taller de Artes (Medellín).

Blanca Nieves y los 7 enanitos, dirige Alonso Ortiz Picón, Títeres El Cristal (Bucaramanga).

Bocas de bolero, dirige Wilson Pico, La Máscara (Cali).

Cambalache o el juego de los excesos, de Darío Moreu y Mabel Pizarro, Papaya Partía (Bogotá).

Camila sepultada en la luz, creada e interpretada por Marybel Acevedo, basada en la biografía de Camille Claudel, de Anne Delbeé (Bogotá).

Crescencio Salcedo, dirige Ricardo Camacho, Teatro Libre de Bogotá.

Crónica, de Enrique Buenaventura, dirige Jacqueline Vidal, Teatro Experimental de Cali.

Crónica de una muerte anunciada, basada en la obra homónima de Gabriel García Márquez, dirige Hugo Morales, Teatro Abierto de Barranquilla.

De cafingos y guacales, dirige Enrique Espitia, Kerigma Teatro (Bosa).

Despecho, escrito y dirigido por Aníbal Gallego, unipersonal de Patricia Maldonado (Bogotá).

Días felices, escrita y dirigida por Juan Monsalve, basada en el texto de Samuel Beckett, Teatro de la Memoria (Bogotá).

Donde está marcada la cruz, de Eugene O'Neill, dirige Luis Fernando Bautista, La Cantera (Bogotá).

Edipo rey, dirige Carlos Alberto Sánchez, Teatro Quimera (Bogotá).

El biberón, de Felicien Marceau [seud], dirige Jaime A. Gómez, Teatro Actores de Colombia (Bogotá).

El guapo de Cascadura, creación colectiva, dirige Álvaro Bello (Palmira).

El hilo de Ariadna, de Enrique Vargas, Taller de la Imagen Dramatúrgica (Bogotá).

El inspector, de Nicolái Gógol, dirige Ronald Ayazo (Bogotá).

El parche, dirige Patricia Ariza, Grupo Sin Visaje (Bogotá).

El quinto sol, Tiempo Teatro (Neiva).

El viejo y el mar, dirige Rodrigo Rodríguez, Ditirambo (Bogotá).

En boca cerrada, de Juan Carlos Badillo, dirige Mario Morgan, Teatro Nacional (Bogotá).

- En el sector de mi alcoba*, de Marina Cruz, dirige Jorge Reyes (Bogotá).
- En la raya*, creación colectiva, basada en textos de la novela *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez, dirige Santiago García, La Candelaria (Bogotá).
- Eroplastic*, creación colectiva, textos y dirección de José Assad, Los Funámbulos (Bogotá).
- Esa insondable quimera del adiós*, La Cuchilla (Cali).
- Exotéricos*, de Julio Ferro, Producciones El Mimo (Bogotá).
- Galería del amor. Exposición viva*, escrita y dirigida por Crispulo Torres, Tecal (Bogotá).
- Gris en torno gris*, Kerigma Teatro (Bogotá).
- Historias de amor y de miedo*, escrita y dirigida por José Assad, Centro Cultural Gabriel García Márquez (Bogotá).
- Hojas de luna*, por Zummy Gutiérrez y Alberto Torres, Viento Teatro (Bogotá).
- Horacio I*, obra basada en la de Heiner Müller, dirige Abderhalden, Mapa Teatro (Bogotá).
- In-Fausto*, escrita y dirigida por Sergio González, obra basada en mitos y otros textos sobre Fausto, Acto Latino (Bogotá).
- José María de la Pasión de Rueda y Gómez, conde de Cuchicute y Guanentá*, dirige Libardo Vargas Díaz, Corporación Comos Teatro (Bucaramanga).
- La bruja o El sueño de las tormentas*, dirige Juan Carlos Moyano, Teatro Tierra (Bogotá).
- La Celestina*, de Fernando de Rojas, dirige Gustavo Londoño (Bogotá).
- La ciudad de los silencios*, El Ágora (Medellín).
- La honesta persona de Se-Chuan*, de Bertolt Brecht, dirige Luis Tavira, Teatro Popular de Bogotá.
- La mujer del domingo*, de Eduard Willis, dirige Manuel José Álvarez, Teatro Nacional (Bogotá).
- La muerte y la doncella*, de Ariel Dorfman, dirige Fanny Mickey, Teatro Nacional (Bogotá).
- La noche de los asesinos*, Teatro Aquelarre (Bogotá).
- La seducción del ángel de la guarda*, dirige Carlos Parada, Teatrova (Bogotá).
- La suegra del diablo*, dirige Emilio Ramírez, Teatro Experimental de Fontibón.
- La visita*, dirige Víctor Viviescas, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).
- La visita de la anciana dama*, dirige Libardo Vargas, HUAN (UIS, Bucaramanga).
- La visita de la vieja dama*, dirige Marleny Carvajal, Universidad de Antioquia (Medellín).
- Las muñecas que hace Juana no tienen ojos*, de Darío Moreu, obra basada en el relato homónimo de Álvaro Cepeda Samudio, Papaya Partía (Bogotá).
- Las muñecas que hace Juana no tienen ojos*, basada en la obra de Álvaro Cepeda Samudio, dirige David Cortés, Botía y Cortés Producciones (Barranquilla).
- Las prostitutas os precederán en el reino de los cielos*, dirige Mario Sastre, La Baranda (Bogotá).
- Leño cruzado*, dirige Julio Hernán Erazo, El Muro (Pasto).
- Lisístrata*, Unab (Bucaramanga).
- Los delirios de Peer Gynt*, de H. Ibsen, Estudio de Acción Teatral (colombo-suizo).

Los funerales de la mamá grande, basada en la obra homónima de Gabriel García Márquez, dirige Mario Zapata Yance, Teatro Actores (Barranquilla).

Los trabajos y las noches, dirige Adolfo Chaparro, Teatro Arca (Bogotá).

Madreselva, Teatro Independiente Chipre (Manizales).

Matador, dirigida por Sigifredo Eusse Marino, Caribe Ensamblaje (Barranquilla).

Me mamá de mi mamá, dirige Carlos Benjumea (Bucaramanga).

Memoria de un genocidio interior, de Mauricio Córdoba, basada en textos de Samuel Beckett, Vendimia Teatro (Bogotá).

Mi barrio, historia de un amor, escrita y dirigida por Héctor León Gallego y María Teresa Llano, El Fisgón (Medellín).

Mi parce, de Adriana Osorio, dirige Patricia Ariza (Bogotá).

Momo, Escuela Departamental de Bellas Artes (Cali).

Necari Mundi, Esfenoides (Cali).

Pareja abierta, de Darío Fo y Franca Rame, Compañía de Teatro (Bucaramanga).

Patelín y la moralidad del ciego y el cojo, de Carlos A. Sánchez, dirige Jorge Prada Prada, Teatro Quimera (Bogotá).

Pinocho, dirige Leonidas Bueno, Mundo de Maravillas (Bucaramanga).

Que no se entere el presidente, de Ray Cooney, dirige Mario Morgan, Teatro Nacional (Bogotá).

Santi (mimo-clown) de Hernán Santiago Martínez (Bogotá).

Sed de rumba o Locombia: se derrumba, de Elkin Mimo, La Tarima (Barranquilla).

Segundos, creación colectiva, dirige Carolina Vivas, Umbral Teatro (Bogotá).

Sonido de mujer, El Chisme (Medellín).

Talpa, de Álvaro Campos, obra basada en el cuento de Juan Rulfo, dirige el autor, Gangarilla (Bogotá).

Tetralogocomia: teatrología cómica de personajes tipo colombianos, escrita y dirigida por Carlos Parada, Teatrova (Bogotá).

Territorio del dolor, Taller Teatro Cultural (Villavicencio).

Tríptico Los filibusteros, escrita y dirigida por Juan Monsalve, Teatro de la Memoria (Bogotá).

Ubú en la colina, de Alfred Jarry, dirige Félix Báez, Los Espíritus Traviesos (Bogotá).

Un día cualquiera, de Darío Fo y Franca Rame, El Tinglado (Medellín).

Una actriz se prepara, dirige Sandro Romero, Kaleidoscopio (Bogotá).

Vía Láctea, escrita y dirigida por Hugo Afanador, Centro Cultural Gabriel García Márquez (Bogotá).

Y...nos quedamos solos, de Martha Lucía Ramírez, dirige Ana Nowicka (Bogotá).

1994

Andanzas, los ires y venires de Isadora Duncan, de Constanza Duque y Ana Nowicka (Bogotá).

Avatares en el tiempo, de José Manuel Freidel, dirige Félix Báez, Espíritus Traviesos (Cali).

Bitácora, dirige Darío Moreu, Papaya Partía (Bogotá).

Bodas de sangre, de Federico García Lorca, dirige Jaime Arturo Gómez, Teatro Actores de Colombia (Bogotá).

- Cómo pasar matemáticas sin problemas*, dirige Leonidas Bueno Calderón, Arte Teatral (Bucaramanga).
- Coram Populo*, de Johan August Strindberg, dirige Lizardo Flórez, P. F. U. en Collor (Bucaramanga).
- Cuarto bate*, Taller Teatro Atahualpa (Cartagena).
- Cuento del origen*, títeres, Gotas Mágicas (Bogotá).
- Cuentos de mar y amor*, dirige Misael Torres, Ensamblaje Teatro (Bogotá).
- Cuentos del abuelo*, dirige Ciro Gómez, Hilos Mágicos (Bogotá).
- Cueros calientes*, creación colectiva, dirige Antonio Díaz, Grupo Calipso (Tumaco).
- De claro en claro*, escrita y dirigida por Bernardo Rey, obra basada en textos de Juan José Arreola, Juan Rulfo y otros escritores, Teatro del Río (Bogotá).
- ¿De quién es esta cama?*, de José Guzmán, dirige Carlos Amaya, Grupo Unión Libre (Barranquilla).
- Don Renato gato pa'rato*, Corporación Artística Caretas (Barranquilla).
- Diálogos de Platón*, dirige Alejandro González, Enad (Bogotá).
- Diatriba de amor contra un hombre sentado*, de Gabriel García Márquez, dirige Ricardo Camacho, Teatro Libre de Bogotá y Teatro Nacional (Bogotá).
- El café de soledad*, dirige Alberto Sierra, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).
- El cuento de Chile y Chilón*, La Tarumba (Cali).
- El ejército de los guerreros*, dirige Rodrigo Saldarriaga, Pequeño Teatro (Medellín).
- El fabricante de deudas*, dirige Edwin Doria, El Telón (Barranquilla).
- El gato con botas*, dirige Leonidas Bueno Calderón, Arte Teatral (Bucaramanga).
- El gorgojo*, dirige Gustavo Londoño, Fundación Gente de Teatro (Bogotá).
- El pozo*, Monicongos (Barranquilla).
- El romance del bacán y la maleva*, de José Manuel Freidel, dirige Fernando Zapata, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).
- El siempreabrazo*, escrita y dirigida por Beatriz Camargo, Teatro Itinerante del Sol (Villa de Leiva).
- El triciclo*, de Fernando Arrabal, dirige Diego León Hoyos, Teatro Nacional (Bogotá).
- El último rostro*, de Álvaro Mutis, dirige Pawel Nowicki, Corporación Estudio Teatro (Bogotá).
- El utilero* (mimo-clown) de Edilberto Monge y Hernán Santiago Martínez (Bogotá).
- En-sueños de Bolívar*, escrita y dirigida por Eddy Armando, La Mama (Bogotá).
- Equus*, de Peter Shaffer Levin, dirige Germán Quintero (Bogotá).
- Fruto prohibido*, de Sacha Guitry, dirige Jaime Arturo Gómez, Teatro Actores de Colombia (Bogotá).
- Gestos para el silencio*, escrita y dirigida por Samuel Vásquez, Taller de Artes (Medellín).
- Hay que apagar el fuego*, de Carlos Gorostiza, dirige Rubén di Pietro, Eslabón Perdido (Bogotá).
- Hip... hipopótamo vagabundo*, Títeres Sol Mágico (Duitama).
- José y sus once hermanos*, dirige Leonidas Bueno Calderón, Arte Teatral (Bucaramanga).
- La clesidra*, escrita y dirigida por Fernando Arévalo Gómez, Teatro Nacional (Bogotá).

- La conferencia de los pájaros*, de Jean-Claude Carrière, adaptación de un poema sufi, dirige Fernando Montes, Varasanta (Bogotá).
- La decisión*, de Julio Mauricio, La Baranda (Bogotá).
- La fábula de Hortensia*, de José Manuel Freidel, dirige Ana Eva Hincapié, Rayuela
- La granja del tío Moro*, El Otro Lado de la Luna (Barranquilla).
- La guandoca*, escrita y dirigida por Gilberto Martínez, basada en una obra testimonial de Gabriela Samper, Casa del Teatro (Medellín).
- La leyenda del hombre caimán*, creación colectiva basada en la tradición oral, dirige Darío Soto, Asociación de Teatro y Títeres La Carreta (Barranquilla).
- La siempreviva*, escrita y dirigida por Miguel Torres, El Local (Bogotá).
- La tempestad*, de William Shakespeare, dirige Rodrigo Saldarriaga, Pequeño Teatro (Medellín).
- La última cinta de Krapp*, de Samuel Beckett, dirige César Pinzón, Teatro La Ventana (Cali).
- Las tres preguntas del diablo enamorado*, escrita y dirigida por Misael Torres, Ensamblaje Teatro (Santa Marta).
- Los albañiles*, de Vicente Leñero, dirige Carlos Amaya, Grupo Unión Libre (Barranquilla).
- Los invasores*, versión libre de Egon Wolf, dirige Jaime Aycardi, Universidad del Atlántico (Barranquilla).
- Los negocios de don Gato*, adaptada del texto de Gianni Rodari, dirigen César e Iván Darío Álvarez, La Libélula Dorada (Bogotá).
- Los verdes viejos verdes*, comedia basada en la novela de Tony Fergo, dirige Leonardo Arias y Anselmo Parra, Actores en Escena (Manizales).
- Lugares en tránsito*, Kiyariyu (Bucaramanga).
- Mi amigo Marc*, dirige Leonidas Bueno, Arte Teatral (Bucaramanga).
- Oscuridad*, escrita y dirigida por Rodrigo Carreño, Teatro Independiente Chipre (Manizales).
- Pares y nones*, dirige Víctor Hugo Morant, Teatro Nacional (Bogotá).
- Paseantes*, de Julio Ferro, Producciones El Mimo (Bogotá).
- Pecao mortal*, El Águila Descalza (Medellín).
- Pepe el barrendero*, creación colectiva, dirige José Assad, Los Funámbulos (Bogotá).
- Pez, pez yo, pez tú*, creación colectiva para títeres, dirige Manuel Sánchez, Factoría de Ilusiones (Barranquilla).
- Picnic en el campo de batalla*, de Fernando Arrabal, dirige Diego León Hoyos, Teatro Nacional (Bogotá).
- Pilares vacíos*, dirige Leonidas Bueno Calderón, Arte Teatral (Bucaramanga).
- Pin, pon, felicidad*, obra para títeres basada en textos de Mané Bernardo y Carlos José Reyes, Asociación de Teatro y Títeres La Carreta (Barranquilla).
- Pinocho*, adaptación de un texto de Carlo Collodi, dirige Cristóbal Peláez, Teatro Matacandelas (Medellín).
- Popón el brujo y el sueño de Tisquesusa*, de Fernando González Cajiao, dirige Jorge Vargas, Teatro Taller de Colombia (Bogotá).
- Sara y Simón*, Escuela Departamental de Bellas Artes (Cali).
- Segundo círculo con epílogo pánico*, dirige Luis Guillermo Henao, Arro' conmango (Barranquilla).

Semillas mágicas, dirige Leonidas Bueno Calderón, Mundo Maravilloso (Bucaramanga).

Sonata de amor en sol y luna, de Francisco Dulcey, dirige Luis Fernando Bautista, La Cantera (Bogotá).

Sueños, sueños, Títeres El Grillote (Cali).

Tiempo vivo, dirige Enrique Vargas, Taller de la Imagen Dramática (Bogotá).

Toda desnudez será castigada, de Nelson Rodríguez, Esquina Latina (Cali).

Tráfico pesado, escrita y dirigida por Fernando Peñuela, La Candelaria (Bogotá).

Ucumarí...la leyenda, escrita y dirigida por Juan Garavito, Teatro del Cuerpo.

Un pirata sin barco, creación colectiva basada en la obra *Tripitas el marinero*, del escritor argentino Celli de Buschiazzo, dirige Edwin Doria y Ana María Linares, El Telón (Barranquilla).

1995

Aguirre, de Federico Restrepo, Muñecos y Tambores.

Ahora vengo yo, dirige Luis Henao, Arro'comango (Barranquilla).

Angelitos empantanados o historias para jovencitos, basada en textos de Andrés Caicedo Estela, escrita y dirigida por Cristóbal Peláez González, Teatro Matacandelas (Medellín).

Apartamento de soltero, de Richard Harris, dirige Jaime Arturo Gómez, Teatro Actores de Colombia (Bogotá).

Bifurcaciones, dirige Iván Méndez, Atabí (Bogotá).

Cuidado con los fantasmas, creación colectiva, dirige Darío Soto, Teatro y Títeres La Carreta (Barranquilla).

Crápula mácula, Barco Ebrío (Cali).

De rosa a rojo, basada en un texto de Laura Restrepo, dirigen Diego Vélez y Diego Montoya, Escénica.

Doña Rosita, la soltera, de Federico García Lorca, dirige Jaime Manzur, La Baranda (Bogotá).

Doraminta, de Luis Vargas Tejada, dirige Camilo Ramírez Triana, Teatro de la Noche (Bogotá).

El doctor Seta y la sargenta Teech, adaptación de dos textos de Terrence McNelly y Reinaldo Ramírez, Actores en Escena (Manizales).

El fantasma de Canterville, de Oscar Wilde, dirige Mauricio Celis, Teatro Frankachela (Medellín).

El principito, sobre la obra homónima de Antoine de Saint-Exupéry, dirige Jorge Vargas, Teatro Taller de Colombia (Bogotá).

El retorno al desierto, de Bernard-Marie Koltés (Bogotá).

El señor cabeza o Los sueños de Dios, de Jorge Luis Pérez, La Fanfarria (Medellín).

El señor ministro, de André Jean Paul Roussin, dirige Felipe González, Círculo Colombiano de Artistas (Cica) (Bogotá).

El siguiente, de Terrence McNelly, Actores en Escena (Manizales).

El teatro de la vida, dirige Venus Albeiro Silva, Fundación Chiminigagua (Bogotá).

El túnel, basada en la obra homónima de Ernesto Sábato, dirige Rodrigo Rodríguez, Ditirambo (Bogotá).

Electra o la caída de las máscaras, de Marguerite Yourcenar, Umbral Teatro (Bogotá).

En algún lugar, creación colectiva, dirige Lizardo Flórez, P. F. U. en Collor (Bucaramanga).

- Escenas para aprender a amar*, versión libre de *Escenas de la vida conyugal*, de Igmarr Bergman, dirige Pawel Nowicki, Teatro Nacional (Bogotá).
- Escuela de mujeres*, de Molière, Pequeño Teatro (Manizales).
- Estados de condena*, de Farley Velásquez, Teatro Hora 25 (Medellín).
- Eva en América o Travesía en tiempo de tango*, dirige José Assad, Los Funámbulos (Bogotá).
- Fausto S.A.*, basada en la obra de Goethe, dirige Crispulo Torres, Tecal (Bogotá).
- Femina Ludens*, creación colectiva, dirige Nohora Ayala, La Candelaria (Bogotá).
- Fiesta de cumpleaños*, adaptación de textos del cubano Fidel Galván, Teatrova (Bogotá).
- Fragmentos*, dirige Manuel Sánchez, Factoría de Ilusiones (Barranquilla).
- Hola, Soledad*, dirige Edwin Doria, El Telón (Barranquilla).
- Hombres plásticos*, de Jonny Rojas, dirige Gloria Ospina, Teatro de Seda (Medellín).
- Juego de manos*, de Óscar Jurado, dirige Iván Zapata Ríos, Teatro Popular de Medellín.
- Kanek o las transfiguraciones del sueño*, dirige Carlos Araque, Vendimia Teatro (Bogotá).
- La ardilla Isabel*, Titirindeba (Cali).
- La ceremonia*, dirige Yovis Álvarez, Encierrus Teatro (Barranquilla).
- La falsa crónica de Juana La Loca*, Arte Teatral (Bucaramanga).
- La muerte de un viajante*, de Arthur Miller, Universidad de Antioquia (Medellín).
- La orestíada*, dirige Abderhalden, Mapa Teatro (Bogotá).
- La vida es bonita*, dirige Luis Fernando García, Teatro Barrio-Comparsa (Medellín).
- Las muñecas que hace Juana no tienen ojos*, obra basada en el cuento de Álvaro Cepeda Samudio, dirige Jorge Blandón, Corporación Nuestra Gente (Medellín).
- Los bandoleros*, dirige Enrique Espitia, Kerigma Teatro (Bosa).
- Los baúles*, dirige Alberto Ariza, Ipsa (Baranoa [Atlántico]).
- Los caballeros las prefieren rubias*, dirige Ron Barrón, Fundación Gente de Teatro (Bogotá).
- Los cíngaros*, dirige Jorge Vargas, Teatro Taller de Colombia (Bogotá).
- Maribondo me mordió*, dirige Darío Moreu, Papaya Partía (Bogotá).
- Mi tercera partitura, producto del desespero* (mimo-clown) de Edilberto Monge (Bogotá).
- Muelle oeste*, de Bernard-Marie Koltés, dirige Fernando Montes (Bogotá).
- Noche de epifanía*, de William Shakespeare, dirige Ricardo Camacho, Teatro Libre de Bogotá.
- Ñaque, historia de piojos y actores*, de José Sanchiz Sinisterra, Ensamblaje Teatro (Taganga [Magdalena]).
- Ópera rap*, creación colectiva, dirige Patricia Ariza y Carlos Eduardo Satizábal, Gotas de Rap (Bogotá).
- Opio en las nubes*, basada en la obra de Rafael Chaparro, adaptación y dirección de Fabio Rubiano, Teatro Petra (Bogotá).
- Oresteia ex machina*, basada en la trilogía *La orestíada* de Esquilo, adaptación y dirección de Abderhalden, Mapa Teatro (Bogotá).
- Pareja abierta*, de Darío Fo y Franca Rame, Café Teatro en Obra Negra (Bogotá).
- Préstame tu marido*, de Luis Enrique Osorio, dirige Alejandro González Puche, Teatro Nacional (Bogotá).

Recuerdos del encantamiento, de Tatiana Olave y Javier Barco, dirige Javier Barco, Gotas Mágicas (Medellín).

Roberto Zucco, de Bernard-Marie Koltés, dirige Catalina Lozano (Bogotá).

Romeo y Julieta, de William Shakespeare, dirige Ricardo Sarmiento, Tábula Rasa (Bogotá).

Santa Camila de La Habana vieja, de José Simón Brene, dirigen Anselmo Fraga y Huberto Llamas, Colectivo Teatral (Barranquilla).

Se necesita un tenor, de Ken Ludwig, dirige Mario Morgan, Teatro Nacional (Bogotá).

Sexus, escritura y dirección de Juan Carlos Moyano, basada en la obra de Henry Miller, Colectivo Cien Años de Soledad (Bogotá).

Soliloquio, de Beatriz Marín, El Chisme (Medellín).

Tío Alejo, el pícaro conejo, Corporación Artística Caretas (Barranquilla).

Todos los años a la misma hora, dirige Antonio Corrales, La Baranda (Bogotá).

Tu pesadilla, escrita y dirigida por Gilberto Martínez, basada en un cuento de Eutiquio Leal, Casa del Teatro (Medellín).

Un loconcierto en chiva, escrita y dirigida por Liliana María Palacio, Manicomio de Muñecos (Medellín).

Un noviazgo en 1920, de Álvaro Salom Becerra, Círculo Colombiano de Artistas (Bogotá).

Uno, dos y tres, dirige Carlos Amaya, Grupo Unión Libre (Barranquilla).

Valiente gracia, dirige Víctor Mallarino, Café Teatro en Obra Negra (Bogotá).

Veintisiete vagones llenos de algodón, de Tennessee Williams, dirige Luis Fernando Bautista, La Cantera (Bogotá).

Xolo, enredos y desenredos, Corporación Artística Caretas (Barranquilla).

1996

Abra Kadabra el fondo del mar, La Loca Compañía (Armenia).

Alicia en el país de las maravillas, basada en el relato homónimo de Lewis Carroll, dirige Carlos Ernesto Benjumea, Grupo Índice (Bogotá).

Angélica, de Ligia Bojunga Nunes, Pájaro Carpintero (Medellín).

Arará, una bendición de Dios, dirige Héctor Gallego Lorza, El Fisgón (Medellín).

Asistencia y camas, de Rafael Arango Villegas, dirige Jaime Arturo Gómez, Teatro Actores de Colombia (Bogotá).

Bodas de plata, de Rafael Arango Villegas, Actores en Escena (Manizales).

Canción breve para una ciudad frágil, escrita y dirigida por Crispulo Torres, basada en las crónicas de Juan Rodríguez Freile, Tecal (Bogotá).

Ciudad proyecto, autor y director Álvaro Romero, Teatro Popular de Medellín.

Colcha de retazos, El Águila Descalza (Medellín).

Comedia, de Samuel Beckett, dirige Isabel Cristina Gutiérrez, Escuela Popular de Antioquia (Medellín).

Compañía, de Eduardo Rovner, dirige Vicky Hernández, Teatro Nacional (Bogotá).

Cosas de papá y mamá, de Alfonso Paso Gil, dirige Juan Pablo Rueda, Nuevo Teatro (Bogotá).

Cuando el río sueña, dirige Iván Zapata Ríos, Teatro Popular de Medellín.

Cuerda floja, cáscara de banano, de Doris Castrillón, dirige Rodrigo Toro, Teatro Popular de Medellín.

Chorrillo Sietevueltas, Teatro Matacandelas (Medellín).

- De todos modos morimos*, Corporación Artística Nefesh (Medellín).
- Dos viejos pánicos*, de Virgilio Piñera, dirige Jairo Santa, Teatro Aquelarre (Bogotá).
- Dulcita y el burrito*, de Carlos José Reyes, dirige Aída Fernández (Cali).
- Ejercicio para sillas*, dirige Enrique Espitia, Kerigma Teatro (Bosa).
- El adefesio*, de Rafael Alberti, dirige Miguel Torres, El Local (Bogotá).
- El buen rey Canuto*, Jácara Teatro y Sol o Burbujas (Bogotá).
- El casado casa quiere*, de Alfonso Paso Gil, dirige Jaime Arturo Gómez, Teatro Actores de Colombia (Bogotá).
- El duende verde*, Títeres El Grillote (Cali).
- El ganapán*, La Tarumba (Cali).
- El gato manchado y la golondrina Sinhá*, Dirige María Teresa Llano, El Fisgón (Medellín).
- El gran día*, Pequeño Teatro (Medellín).
- El inspector*, de Nicolái Gógol, dirige Rodrigo Saldarriaga, Pequeño Teatro (Medellín).
- El laberinto*, de Fernando Arrabal, dirige Nelson Orrego, Teatro Popular de Manizales.
- El mar*, de Andrés Caicedo, dirige Sandro Romero, Casa del Teatro (Bogotá).
- El nuevo alumno*, obra basada en textos de Andrés Caicedo Estela, dirige Farley Velásquez, Grupo de Eafit (Medellín).
- El padre Casafús o Luterito*, basada en el cuento de Tomás Carrasquilla, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).
- El primer hermano*, basada en un texto medieval, dirige Fernando Montes, Varasanta (Bogotá).
- El ratoncito azul*, basada en un relato de Antonio Queirolo, Hilos Mágicos (Bogotá).
- El retablo de las maravillas*, de Miguel de Cervantes Saavedra, Teatro Ensayo Ruge (Buga).
- El rey de los baúles*, Corporación Artística Caretas (Barranquilla).
- El tesoro de El Dorado*, Hilos Mágicos (Bogotá).
- El zapato indómito*, de Leo Masliah, Corporación Nuestra Gente (Medellín).
- En busca del juego perdido*, escrita y dirigida por Otoniel Romero, La Tarumba (Cali).
- En este lugar*, creación colectiva, Títeres La Polilla (Medellín).
- En la diestra de Dios Padre*, de Enrique Buenaventura, El Ágora (Envigado).
- En paños menores*, de Trevor Cowper, versión de Víctor Hugo Morant, dirige Carlos Benjumea, Teatro Nacional (Bogotá).
- Escuela de mujeres*, de Molière, Pequeño Teatro (Medellín).
- Esperando a Godot*, de Samuel Beckett, dirige Rodrigo Saldarriaga, Pequeño Teatro (Medellín).
- Final de partida*, de Samuel Beckett, Grupo Margirreales (Medellín).
- Globos rojos globos*, Casa del Teatro (Medellín).
- Hamlet*, de William Shakespeare, dirige Pawel Nowicki, Corporación Estudio Teatro (Bogotá).
- Hel (Varios)*, Grupo Tacita E'Plata (Medellín).
- Hola y adiós*, de Athol Fugard, de Rodrigo Saldarriaga, Pequeño Teatro (Medellín).
- La leyenda de Sady Myton, alias El Puro*, La Libélula Dorada (Bogotá).
- La locandiera*, Pequeño Teatro (Medellín).

- La orgía*, Grupo Horas (Medellín).
- La primera Navidad. El día que empezamos a contar los años*, obra para títeres, dirige Carlos Bernardo González, Rueda Suelta (Bogotá).
- La rebelión de los títeres y los héroes que lo vencieron todo*, La Libélula Dorada (Bogotá).
- La última cena de Leonardo da Vinci*, de Peter Barnes, dirige José Domingo Garzón, Teatro Libre de Bogotá.
- Lili Blue y sus hermanos*, dirige Misael Torres, Ensamblaje Teatro (Bogotá).
- Lo extraño cercano*, performance del Teatro Ensayo (Medellín).
- Los aristogatos*, Corporación Teatro de Títeres (Medellín).
- Los caminantes de la montaña*, Manicomio de Muñecos (Medellín).
- Los Papalagi*, de Tuavi de Tavei, dirige Víctor Enríquez y Alberto Ocampo, Bellas Artes (Cali).
- Los sueños de Dios o el señor Cabeza*, dirige Jorge Luis Pérez, Muñecos La Fanfarria (Medellín).
- Luna menguante*, La Máscara (Cali).
- Manda patibularia*, escrita y dirigida por Santiago García, basada en la novela *Invitación a una decapitación*, de Vladímir Nabokov y en textos de Franz Kafka y Albert Camus, La Candelaria (Bogotá).
- María Callas*, de Terence McNally, dirige Ramiro Osorio, Teatro Nacional (Bogotá).
- Mataron a Susi*, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).
- Misterio bufo*, de Darío Fo, dirige Gilberto Martínez, Casa del Teatro (Medellín).
- Nadie en el mundo es eterno*, de Víctor Viviescas, dirige Gustavo Llanos, Casa del Teatro (Bogotá).
- Nus-Nudos-Des-Nudos*, de Joan Casas, Itinerante Teatro (Medellín).
- Ñaque, o de piojos y actores*, de José Sanchís Sinisterra, Ensamblaje Teatro (Taganga).
- Ñaque, o de piojos y actores*, de José Sanchís Sinisterra, Teatro Libre de Bogotá.
- Pareja abierta*, de Darío Fo y Franca Rame, dirige Gilberto Martínez, Casa del Teatro (Medellín).
- Pareja abierta*, de Darío Fo y Franca Rame, dirige Víctor Mallarino, Teatro Nacional (Bogotá).
- Pluf El Fantasmita*, de María Clara Machado, Muñecos La Fanfarria (Medellín).
- Pombo por Pombo*, obra basada en personajes de fábulas, en especial los personajes de Rafael Pombo, Barco Ebrio (Medellín).
- Proyecto Emily*, escrita y dirigida por Patricia Ariza, obra basada en textos poéticos de Emily Dickinson, Trama Luna (Bogotá).
- Que muerde el aire afuera*, de Piedad Bonnett, dirige Ricardo Camacho, Teatro Libre de Bogotá.
- Quién no tiene su minotauro*, de Margarite Yourcenar, dirige Fernando Vidal Medina, Bellas Artes (Cali).
- Quixote o la máquina del disparate*, de Andrés Rodríguez Ferreira, Centro Cultural Gabriel García Márquez (Bogotá).
- Rumba en la selva*, dirige Miguel Ángel Puerta, Teatro Ensayo (Medellín).
- Sylvia*, dirige Ramiro Osorio, Teatro Nacional (Bogotá).
- Taki taki buenaki o brevaaje y conjuros*, Títeres La Polilla (Medellín).
- Tienda de mentiras. La metáfora de un final*, de Guillermo Maldonado, dirige Germán Moure, Actores en Escena (Manizales).

Un señor muy viejo con unas alas muy grandes, obra basada en el cuento homónimo de Gabriel García Márquez, Mapa Teatro y un grupo de actores de la India.

Vialucis, dirige Enrique Espitia, Kerigma Teatro (Bosa).

Vida de perros, El Águila Descalza (Medellín).

1997

A flor de piel, La Máscara (Cali).

A fuego lento, de Patricia Ariza, dirige César Badillo, La Candelaria (Bogotá).

Al verse, obra basada en *Rayuela*, de Julio Cortázar, dirige Julio César Peláez, Las Tablas (Medellín).

Antígona furiosa, de Griselda Gambaro, dirige Jairo Santa, Teatro Aquelarre (Bogotá).

Ardiente paciencia o El cartero de Neruda, por Antonio Skármeta, Dirige Mario Sastre, La Baranda (Bogotá).

Arrebatos de mujer, dirige Eddy Armando, La Mama (Bogotá).

Aventura sin fortuna, escrita y dirigida por Orlando Cajamarca, Esquina Latina (Cali).

Cariño malo, de Inés Margarita Stranger, dirige Javier Jurado, Hemisferio Teatral (Medellín).

Celeste Flora, dirige Gilberto Martínez, Casa del Teatro (Medellín).

Cien preguntas de soledad, obra que tiene como base una entrevista a Gabriel García Márquez, dirige Alejandro González Puche, Bellas Artes (Cali).

Cosas de la vida, El Águila Descalza (Medellín).

De dos amores, versión teatral libre de *Bodas de sangre*, de Federico García Lorca, dirige Farley Velásquez, Teatro Hora 25 (Medellín).

Decir sí, de Griselda Gambaro, dirige Rubén di Pietro, Los Ladrillos (Chía).

Decir sí, de Griselda Gambaro, dirige Jorge Iván Blandón, Corporación Nuestra Gente (Medellín).

Doña Rosita la soltera, de Federico García Lorca, Actores en Escena (Manizales).

Dos hombres bajo mi cama, dirige Felipe González, Teatro Actores, Círculo Colombiano de Artistas (Bogotá).

Efectos personales, de Griselda Gambaro, dirige Cristina Rodríguez, Eslabón Perdido (Bogotá).

El ángel de la culpa, de Marco Antonio de la Parra, dirige Alejandro González Puche, Bellas Artes, Universidad del Valle (Cali).

El cerezo volador, dirige Aída Fernández (Cali).

El cómplice, de F. Dürrenmatt, dirige Ricardo Sarmiento, Tábula Rasa (Bogotá).

El cumpleaños de Alicia, Corporación Artística Nefesh (Medellín).

El eco del loco, Grupo Cascanueces (Medellín).

El fuego, dirige Carlos Zapata, Escuela Popular de Antioquia (Medellín).

El lado oculto de Play Boy, dirige Alejandro González Puche, Teatro Nacional (Bogotá).

El lunar en la frente, de E. Buenaventura, Teatro Experimental de Cali.

El malentendido, de Albert Camus, dirige Alejandro González Puche, Bellas Artes, Universidad del Valle (Cali).

El médico a la fuerza, de Molière, Actores en Escena (Manizales).

El show de los animales, Pipo Marionetas (Medellín).

En carne propia, escrita y dirigida por Miguel Torres, El Local (Bogotá).

Entremeses, de Miguel de Cervantes Saavedra, diseñada por Germán Moure, dirigida por James Slowiak, Teatro Libre de Bogotá.

Filialidades, escrita y dirigida por Carolina Vivas, Umbral Teatro (Bogotá).

Galería del amor, de Crispulo Torres, Teatro Popular de Medellín.

Intimismos, dirige Germán Escallón, La Baranda (Bogotá).

Krapp o la última cinta, de Samuel Beckett, Bitácora Escénica (Medellín).

La fiesta, Compañía Gustavo Llano.

La llamada de Lauren, dirige Gilberto Amariles, Grupo Caosmos (Medellín).

La mandrágora, de Nicolás Maquiavelo, dirige Orlando Becerra, Candilejas (Bogotá).

La memoria del viento, dirige Manuel José Sierra, Domus Teatro (Cali).

La mojanganga, obra basada en *En la diestra de Dios padre*, de Enrique Buenaventura, dirige Jorge Alí Triana, Teatro Nacional (Bogotá).

La sangre más transparente, de Henry Díaz Vargas, dirige Luis Fernando Bautista, La Cantera (Bogotá).

La sonata de los espectros, de A. Strindberg, dirige Rodrigo Saldarriaga, Pequeño Teatro (Medellín).

La trágica historia del doctor Fausto, de Marlowe, dirige José Fernando Velásquez, Escuela de Teatro, Universidad de Antioquia (Medellín).

La visita, de José Manuel Freidel, dirige Ramiro Tejada, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).

Las aventuras de coquito, dirige Sandra Zea, El Fisgón (Medellín).

Los diplomas, obra basada en *Recibiendo al nuevo alumno*, de Andrés Caicedo Estela, dirigen María Isabel García y Cristóbal Peláez, Teatro Matacandelas (Medellín).

Los milagros de bergamota, obra basada en cuentos de Anacleto Morones, Juan Rulfo y Gabriel García Márquez, Grupo Abrateatro (Cali).

Mamá Colombia 97, dirige Manuel José Álvarez, Teatro Nacional (Bogotá).

Me/moria, de Alberto Sierra, dirige Gilberto Martínez, Casa del Teatro (Medellín).

Montallantas, escrita y dirigida por Rodrigo Rodríguez, Ditirambo (Bogotá).

Mujeres, basada en textos de Federico García Lorca, dirige Miguel Ángel Cañas, Escuela Popular de Artes (Medellín).

Muñeca torpe, de José Manuel Freidel, dirige Daniel Roncancio, Teatro de la Plaza (Cali).

Nocturno para Laura F., dirige Fernando Vidal, Bellas Artes Universidad del Valle (Cali).

Ofelia anónima, escrita y dirigida por Gilberto Martínez, Casa del Teatro (Medellín).

Orejas, el perro titiritero, Fuerza Viva (Medellín).

Origen de la vida, Al Otro Lado de la Luna (Medellín).

Planeta gris, Teatro de Seda (Medellín).

Plastisex R, de Iván Zapata, basada en cuentos de Juan José Arreola y Mario Benedetti, dirige Vladímir Lennis, Teatro Popular de Medellín.

Rapzones, Grupo Alunisógeno (Medellín).

Sin límites, de Harvey Fierstein, dirige Fanny Mickey, Teatro Nacional (Bogotá).

Su majestad el rey, Teatro Manicomio de Muñecos (Medellín).

Telarañas, de Eduardo Pavlovski, dirige Nelson Pérez, Casa del Teatro (Medellín).

The gangsters BFA, versión libre de *Macbeth*, de William Shakespeare, dirige Farley Valásquez, Teatro Hora 25 (Medellín).

1998

- Agnes de Dios*, La Baranda (Bogotá).
- Acto para dos*, dirige Tomás Jaramillo, Teatro Nacional (Bogotá) y Los Ladrillos (Chía).
- Alguien desordena estas rosas*, dirección y adaptación de Farley Velásquez, basada en un cuento de Gabriel García Márquez, Teatro Hora 25 (Medellín).
- Ánima eunuca*, Teatro Popular de Medellín.
- Antígona*, de Jean Anouilh, Teatro Libre de Bogotá.
- Art*, vodevil de Yasmina Reza, dirige Jorge Alí Triana, Teatro Nacional (Bogotá).
- Cuarto frío*, Teatro Estudio Colombiano (Bogotá).
- Chau, Misterix*, de Mauricio Kartun, dirige Rodrigo Rodríguez, Ditirambo (Bogotá).
- De qué hablamos cuando hablamos de amor*, Casa del Teatro (Medellín).
- El aire*, escrita y dirigida por Sandro Romero Rey, Casa del Teatro Nacional (Bogotá).
- El krimen*, dirige John W. Vásquez, Ku klux klown (Bogotá).
- El mago de Oz*, dirigen Luis Hernán Aya y Daniel Mendoza, Teatro Nacional (Bogotá).
- El mar*, de Andrés Caicedo Estela, Teatro Matacandelas (Medellín).
- El oloroso caso de la manzana verde o las tribulaciones de un abogado que quiso ser actor*, de José Manuel Freidel, dirige Guillermo Castañeda, Corporación Artística y Cultural Regazos.
- El parlamento del caratejo Longas que llegó de la guerra*, escrita y dirigida por Gilberto Martínez, se basa en el cuento de Tomás Carrasquilla *A la plata*, Casa del Teatro (Medellín).
- El retrato de Dorian Gray*, dirige Jairo Barajas, Fundación Teatral Barajas (Bogotá).
- El sueño del pibe*, El Águila Descalza (Medellín).
- En casa de Irene*, Aparte Teatro (Bogotá).
- Ficciones del Acto*, dirige Sergio González, Acto Latino (Bogotá).
- Hienas, chacales y otros animales carnívoros*, de Javier Gutiérrez y Fabio Rubiano, Teatro Petra (Bogotá).
- Homo ludens*, de Alberto Adellach, dirige Gilberto Martínez, Casa del Teatro (Medellín).
- Il rapsoda de los toninos*, escrita y dirigida por John Farley Velásquez, Teatro Hora 25 (Medellín).
- Juegos de seducción*, escrita y dirigida por Carlos Gutiérrez, La Baranda (Bogotá).
- ¡Krash! La escalera rota*, escrita y dirigida por Henry Díaz, Academia Teatral de Antioquia (Medellín).
- La anunciación a María*, de Paul Claudel, dirige Javier Jaramillo, Teatro Libre de Bogotá.
- La Cenicienta*, Fundación Ernesto Aronna (Bogotá).
- La lección*, de Eugenio Ionesco, Ditirambo Teatro (Bogotá).
- La lección*, Teatro La Factoría (Medellín).
- La leyenda del Capoirá*, Gotas Mágicas (Bogotá).
- La madre in*, de Darío Fo, dirige Gilberto Martínez, Casa del Teatro (Medellín).
- La madriguera*, de Jairo Aníbal Niño, dirige Andrés Midon, La Baranda (Bogotá).
- La noche de la basura*, La Baranda (Bogotá).
- La reconstrucción*, escrita y dirigida por Héctor León Gallego Lorza, El Fisgón (Medellín).

La señorita Margarita, de Federico García Lorca, Ditirambo (Bogotá).

La suite de los espejos, escrita y dirigida por Carolina Vives, basada en textos de Federico García Lorca, Umbral Teatro (Bogotá).

La zapatera prodigiosa, de Federico García Lorca, dirige Jaime Arturo Gómez, Teatro Actores de Colombia (Bogotá).

Las arpías, de José Manuel Freidel, dirige Ramiro Tejada, Ex Fanfarria Teatro (Medellín).

Lorca, un Dante de paseo gitano, dirige Jairo Santa, Asociación Imágenes Teatro (Bogotá).

Las bacantes, de Eurípides, dirige Theodoro Terzopoulos (Bogotá).

Los caminantes de la montaña, Manicomio de Muñecos (Bogotá).

Los sentimientos, creación colectiva, Mimetiz & Co.

Maduras tinieblas, dirige Iván Zapata Ríos, Teatro Popular de Medellín.

Mambrú, dirige Marta Cecilia Restrepo, Teatro en Azul (Bogotá).

Mujeres bajo sospecha, escrita y dirigida por Álvaro Campos, Gangarilla (Bogotá).

Oleanna, de David Mamet, dirige Nicolás Montero, Teatro Nacional (Bogotá).

Otras historias del Acto, Acto Latino (Bogotá).

Parpadeos, de Leo Masliah, dirige Luis Alberto Correa, La Barra del Silencio (Medellín).

Plaza suite, de Neil Simon, dirige Mario Morgan, Teatro Nacional (Bogotá).

Prohibido suicidarse en primavera, de Alejandro Casona, dirige Daniel Galeano, Atea (Medellín).

Puertas adentro, de Florencio Sánchez, dirige Tomás Jaramillo, Los Ladrillos (Chía).

Retablo de la avaricia, de la lujuria y la muerte, de Ramón del Valle Inclán, dirige José Domingo Garzón, Teatro Libre de Bogotá.

Se necesita gente con deseos de progresar, dirige José Domingo Garzón, Grupo Índice y Teatro Nacional (Bogotá).

Tres maniobras, Barra del Silencio (Medellín).

Un día cualquiera, de Darío Fo y Franca Rame, director Wilson León García, Teatro Nacional (Bogotá).

Una historia de amor, grupo Imagineros (Medellín).

Una sorpresa para Dogo, Titirigamia (Medellín).

Vacaciones con mis tíos, de Jorge Ricci, dirige Miguel Climent, Actores en Escena (Manizales).

¿Y dónde está el asesino?, dirige Manuel de Sabatini, Teatro Nacional (Bogotá).

Yerma, de Federico García Lorca, dirige Jaime Arturo Gómez, Teatro Actores de Colombia (Bogotá).

1999

Días impares, de Carlos Enrique Lozano, Corporación Teatro del Valle (Cali).

Don Juan, de Molière, dirige Pawel Nowicki, Camarín del Carmen (Bogotá).

Don Quijote, escrita y dirigida por Santiago García, basada en la obra de Miguel de Cervantes Saavedra, La Candelaria (Bogotá).

El nombre del mundo es bosque, dirige Juan Carlos Moyano, basada en la novela de Ursula K. Le Guin, Teatro Tierra (Bogotá).

El oloroso caso de la manzana verde, de José Manuel Freidel, dirige Danilo Tenorio, Teatro Imaginario (Cali).

- El romance de Marfil y Ébano*, Titirideba (Cali).
- En la alcoba con Kundera*, de Roberto Arias, Actores en Escena (Manizales).
- Hombres*, comedia creada por la Cía. T de Teatre y Sergi Belbel, de Barcelona, dirige Alejandro González Puche, Teatro Nacional (Bogotá).
- Juegos para desaprender a odiar*, dirige Fredy Oswaldo González, Teatro de la Noche (Bogotá).
- La cabeza del árbol*, dirige Sergio González, Acto Latino (Bogotá).
- La Celestina*, de Fernando de Rojas, dirige Jorge Alí Triana, Teatro Nacional (Bogotá).
- La criatura*, dirige Anselmo Parra, Actores en Escena (Manizales).
- La culebra pico de oro*, dirige Ómar Álvarez, Teatro Arte (Bucaramanga).
- La felicidad es breve como la cocaína*, Barco Ebrio (Cali).
- La madriguera*, de Jairo Aníbal Niño, dirige Alfredo Esper Blois, Teatro Estudio Colombiano (Bogotá).
- La orestíada*, de Esquilo, dirige Ricardo Camacho, Teatro Libre de Bogotá.
- La pata anda sola*, dirige Sandra Liliana Barreiro, Éxodo Teatro (Bogotá).
- La patria boba*, dirige Carlos Mario Aguirre, El Águila Descalza (Medellín).
- Las convulsiones*, de Luis Vargas Tejada, dirige Pawel Nowicki, Camarín del Carmen (Bogotá).
- Los demonios*, de Fiódor Dostoievski, dirige Pawel Nowicki, Camarín del Carmen (Bogotá).
- Pedro Páramo*, basada en la obra de Juan Rulfo, adaptación y dirección de Manuel J. Sierra, Domus Teatro (Cali).
- Preludio para amantes o Fuga eterna*, dirige Crispulo Torres, Tecal (Bogotá).
- Príncipe azul*, de Eugenio Griffero, dirige Ana Clara Gallo, Grupo de Teatro del Instituto Universitario (Manizales).
- Sexo débil*, dirige Alejandro Rodríguez, Grupo Theo Terrenus (Bogotá).
- Tinieblas de un escritor enamorado*, de Eduardo Rovner, Actores en Escena (Manizales).
- Un canto absurdo*, Teatro Alcaraván (Bogotá).
- Un pobre pelagato mal llamado Fortunato*, dirigen César e Iván Álvarez, La Libélula Dorada (Bogotá).
- Un tiquete a la felicidad, Venecia*, de Jorge Accame, dirige Mario Morgan, Teatro Nacional (Bogotá).
- Vivir es formidable*, dirige Argemiro Gámez García, Círculo Colombiano de Artistas (Bogotá).
- Zancos en patines*, Fundación Chiminigagua (Bosa).